Página: 6

Sección: Nacional, política y sociedad 2021-06-07 02:44:08 419 cm2



Kamala en el interés nacional mexicano

unca un gobierno de México había tenido la mesa tan ordenadamente puesta para elevar la calidad de la relación con Estados Unidos como ahora, bajo la administración Biden-Harris.

Desaprovechar el momento iría en contra del interés nacional.

Fue una mala decisión decantarse en favor de un racista y estridente antimexicano, Donald Trump, en la elección reciente.

Persistir en el error y enfriar la relación con gestos diplomáticos hostiles y declaraciones agresivas, no favorece a México.

Ya nos pusieron en la mísma canasta de los "países problema".

El gobierno estadounidense juntó al canciller mexicano con

sus pares centroamericanos, en Costa Rica, donde el secretario de Estado, Antony Blinken, les echó un sermón sobre democracia y separación de poderes.

México, por interés propio, tendría que recuperar la relación en el plano trilateral acostumbrado desde que hay TLC: con Estados Unidos y Canadá, para trabajar en soluciones conjuntas a problemas regionales.

Y ahora resulta que nos hemos ganado un lugar en el cajón de los problemas en lugar de estar en el de las soluciones.

Somos el principal socio comercial de Estados Unidos, alter-

nando con China. Ese es el nivel de México.

También somos sus vecinos, el mayor país de habla hispana, y la población de origen mexicano es el componente primordial de

la primera minoría en territorio estadounidense.

Urge elevar el nivel de la relación y no insistir en pelearse con Estados Unidos por asuntos tan menores que no deberían ser tema, como el apoyo de USAID a Mexicanos Contra la Corrupción y la Impunidad.

Además, es un respaldo económico pequeño (uno más entre otros muchos que se otorgan a organizaciones civiles), que ya estaba desde la era Trump y nunca se protestó por ello.

Hoy viene Kamala Harris, en su primer viaje al exterior como vicepresidenta, y llegará procedente de Guatemala.

Sería lamentable que el gobierno o su partido mostraran animadversión hacia Kamala Harris en su visita, porque pondrían a México en el juego de todo el Partido Republicano, de los medios de comunicación trumpistas y de no pocos demócratas que apuntan contra ella para descarrilarla como candidata a suceder al presidente Biden.

A Kamala Harris la pusieron al frente de una misión imposible: solucionar el problema migratorio que afecta a Estados Unidos, y que es-hasta ahora-el único flanco débil de la exitosa administración Biden.

Por eso la vicepresidenta, con el respaldo de su jefe, amplió los objetivos de su encomienda a la lucha contra la corrupción, medio ambiente, derechos de la mujer y democracia.

El oficialismo en México dice que esos temas son una coartada para el intervencionismo, injerencia imperialista y otras sandeces.

Se necesita acercamiento sin-

cero y de fondo con Kamala Harris. No es fácil, pues las agendas de los gobiernos de México y Estados Unidos son antagónicas, pero el interés nacional demanda escuchar y ceder en lo que sea posible. Aunque no tanto como se cedió ante Trump.



La buena voluntad de la administración Biden-Harris hacia México es manifiesta. No hay que morder esa mano.

El gobierno de Estados Unidos salvó a una vasta parte de México de sufrir hambruna en esta crisis.

De no haber contado con el formidable apoyo económico de Trumpy-mayormente-de Biden a las personas y a las empresas en Estados Unidos para hacer frente a la situación originada por la pandemia, las remesas se habrían desplomado.

Ocurrió lo contrario: el dinero extra que utilizó el gobierno vecino para sostener a sus habitantes y a empresas medianas y pequeñas, elevó las remesas a una cifra récord. Ello ocurrió cuando aquí, ante la crisis, se decretó austeridad (Diario Oficial del 23 de abril de 2020) y se dijo con todas sus letras que "las empresas que van a quebrar, que quiebren".

El gobierno de México está ante un buen momento para reconstruir la relación con Estados Unidos, que se dañó cuando en la Casa Blanca estaban con la mano tendida de Biden, y no con el puño cerrado de Trump.

Para el siguiente año fiscal, el primero de la administración Biden-Harris, se incluye un presupuesto de 30 millones de dólares para reunificación de las familias migrantes separadas durante la administración de Trump.

Hay 163 millones de dólares para el "trato seguro y humano" de los migrantes bajo custodia de la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza (CBP).

Y la enorme cifra de 3 mil 300 millones de dólares para la agencia dedicada a atender a los niños migrantes no acompañados y soli-

citantes de asilo.

Como se dijo desde el inicio de la administración, los dreamers pueden seguir sus estudios sin temor a ser deportados, y con la seguridad de obtener la ciudadanía.

Once millones de migrantes ilegales en Estados Unidos, en su inmensa mavoría mexicanos, tendrán estatus legal para trabajar sin problemas y dormir tranquilos.

¿Ésa es la mano que se amaga

con morder?

¿La que no amenaza con aranceles que rompan nuestra economía?

Biden y Harris tienen todavía buena disposición hacia México, aunque necesitan reciprocidad explícita y evidente, más allá de las palabras diplomáticas y las sonrisas para la foto.

Necesitan hechos que demuestren buena disposición del gobierno mexicano, porque de lo contrario no van a aguantar la presión que ya existe para dar un manotazo a la relación.

Kamala Harris, en la víspera de su viaie, recibió una carta del presidente del Comité de Relaciones Exteriores del Senado de su país, Bob Menéndez, el latino de más alto rango en el Congreso, y firmada por 18 senadores, que le expresan su apoyo.

Y le piden que "como elemento esencial de la estrategia hacia Centroamérica de la administración Biden, le alentamos a priorizar iniciativas que fortalezcan la gobernanza democrática y combatan la corrupción y las violaciones de derechos humanos".

No está fácil la ruta de Kamala Harris.

La lógica, y el interés nacional, indican que hay que colaborar y no apostar contra ella.







Con el INE no

I modelo es imperfecto y le acechan múltiples amenazas, pero la jornada de este domingo recordó a los mexicanos que hay conquistas que vale la pena defender. El modelo electoral mexicano le dio el poder y la responsabilidad a la ciudadanía de recibir y contar los votos, y ésta respondió por partida doble, con abultada participación y eficiencia ejemplar. Entonces, ¿para qué reparar lo que no está roto?

Durante la campaña Morena anunció que tras la elección iría contra el Instituto Nacional Electoral. Si lo disfraza de reforma o revisión da igual. No le gusta el INE y quiere cobrarle facturas y someterlo. En otro momento el mensaje que el poder leería de manera clara de la jornada de ayer sería: con el INE no. Pero no son tiempos normales.

Andrés Manuel López Obrador ha dicho que el INE es caro. Es una verdad muy a medias. El presupuesto que se le asigna es engañosamente enorme. Porque de esa bolsa se deposita a los partidos, se financia la nada barata credencialización (padrón incluido) y, por supuesto, se paga todo lo que implica organizar elecciones y generar cultura cívica al respecto.

¿Que se puede ahorrar en el INE? ¿Que pueden hacer un esfuerzo de austeridad? ¿Que deben incluso revisar los salarios de sus consejeros y altos funcionarios? Nada de eso de-

bería descartarse. ¿Que de no hacerlo ameritaría arrancarlo de raíz para inventar otro? Tampoco. Y sobre todo no desde una decisión unilateral de Palacio Nacional.

Porque más allá de la aritmética –de si Morena y aliados estarán en septiembre más lejos que hoy de alcanzar mayoría para cambiar la Constitución–, que nadie piense que eso detendrá el intento desde el gobierno de imponer una reforma electoral.

Es casi innecesario recordar que como opositor López Obrador logró cuanta reforma electoral se propuso.

Y sin lugar a dudas en ellas se ganaban espacios para los opositores, para lograr competencias más parejas y justas. Sin embargo, hoy AMLO quiere desmontar la escalera que en 2018 le permitió ascender al poder y ganar no sólo la Presidencia, sino mayorías en el Congreso de la Unión.

Ayer mismo su movimiento ganó gubernaturas y espacios

nada despreciables. Pero el Presidente no es un buen ganador tampoco.

Tocará a los opositores hoy desmontar los argumentos de

cualquier reforma que mine lo central: que el INE es además autoridad, y que la ley de la materia sigue necesitando de muchos y engorrosos candados para inhibir en lo posible las tendencias, omnipresentes a pesar de que consideremos una muy buena jornada la de ayer, fraudulentas de nuestros políticos.

Porque si las elecciones son caras en México se debe, en buena medida, a que la burra no era arisca: se deben multiplicar los esfuerzos de monitoreo, vigilancia y fiscalización de partidos y candidatos dado que, a pesar de que tenemos un Presidente honesto, pues la clase política no ha seguido tan manifiesto ejemplo...





El Financiero Sección: Nacional, política y sociedad 2021-06-07 02:46:02 279 cm2

Página: 7 \$37,824.21

2/2

El modelo es perfectible. Hay demasiado dinero sin reportar. Hay injerencia del crimen organizado. Hay nuevas tecnologías -mediante teléfonos, por ejemplo, intentan persuadir votantes sin pasar por el radar del monitoreo- que los políticos utilizan para hacer trampas. Y hay actores que una y otra vez violan la ley a sabiendas que es más barato pagar multas con dinero del propio erario que apegarse al marco normativo: el mejor ejemplo, pero no el único, es el llamado Verde.

Pero también hay una ciudadanía que ayer se expresó con claridad en las urnas independientemente de su preferencia partidista. Cree en el INE. Y eso no es cualquier cosa en este país.

Hoy AMLO quiere desmontar la escalera que en 2018 le permitió ascender al poder





Gracias por la elección

A la hora de mandar este texto al periódico no hay mucho que se pueda comentar respecto de los resultados de las elecciones. Proyecciones de resultados y nada más. Así que cuando usted lectora, lector, lectore, tenga esto ante sus ojos ya sabrá cosas que a la hora de escribirlo ignoramos.

Aparte de los resultados, las sorpresas y desilusiones que con ellos vengan, hay un asunto que debemos de resaltar: la confianza en el INE, una institución que se fue formando en décadas para ya, desde hace varios años, ganarse la confiabilidad de los ciudadanos. No es un asunto de consejeras o consejeros nada más, por supuesto que su idoneidad es relevante, pero es una institución que sabe remontar los tiempos y dar respuesta a la demanda de los ciudadanos. Aquel primer IFE, que para muchos es nostalgia, ha sido relevado con eficacia por quienes han formado parte del instituto. Con menos luces, cierto, pero con la misma dedicación y profesionalismo. Organizar una elección en todo el país no

es cosa sencilla. El esfuerzo de miles de personas trabajando en torno al proceso electoral, que comienza varios meses antes del día de las elecciones, es de verdad un asunto digno de reconocimiento.

La jornada electoral se ve coronada por el esfuerzo de decenas de miles de ciudadanos que trabajan en las casillas para certificar el proceso. Mujeres y hombres que no reciben un solo peso por estar todo el día y buena parte de la noche facilitando el voto ciudadano. Son los vecinos los que dan sentido de comunidad al día de los comicios. No son los enviados del gobierno, los representantes de los partidos, sino gente de la propia comunidad la que garantiza la efectividad de la jornada electoral.

Es posible que estas elecciones intermedias sean de una gran participación. Ése era el objetivo al hacerlas concurrentes: que los ciudadanos se animaran a votar por diversas autoridades. Sacarlos de la modorra, el aburrimiento y el desencanto que muchas veces provoca la política y motivarlos a participar. Todo indica que eso se logró. Elecciones competidas son sinónimo de interés público en el proceso y también significa que no todos estamos de acuerdo en determinadas decisiones y perfiles. Votar es puestra participación en la

es nuestra participación en la discusión pública. Nos hemos acostumbrado a tener elecciones competidas y con resultados que todos respetan, cosa que no sucedía en el México de la nostalgia con el que sueña el Presidente. La normalidad democrática puede ser aburrida, pero el hecho de no tener sobresaltos, de tener comicios confiables y autoridades respetables es un logro del que los mexicanos pueden estar satisfechos, y esa satisfacción tiene siglas: INE.

Así que a todos los que participaron ayer en las elecciones





El Financiero Sección: Nacional, política y sociedad 2021-06-07 02:47:19 275 cm2

Página: 9 \$37,280.00

2/2

no queda más que agradecerles. A los que armaron las urnas, cotejaron el padrón, pusieron la tinta, contaron los votos y entregaron un día de su vida a la maltrecha armonía nacional, gracias, es una altísima muestra de civismo y de aporte a la vida democrática. A todas ellas, a todos ellos: muchísimas gracias. Y a los que fueron a votar, también gracias.

El esfuerzo de miles trabajando en torno al proceso electoral es digno de reconocimiento

La jornada electoral se ve coronada por el esfuerzo de decenas de miles de ciudadanos







Primera lectura: chiquillada será la clave

ale la pena en estos días recordar los números de 2018 en la elección para diputados federales. Lo digo porque hay esta narrativa que pretende igualar el triunfo de Andrés Manuel López Obrador en la elección para la Presidencia con el de supartido para el Legislativo.

En las elecciones para diputados, los resultados fueron hace tres años los siguientes: Morena ganó 37.25 por ciento, el PAN ganó 17.93 por ciento y el PRI ga-

nó 16.53 por ciento. Entre los tres principales partidos del país, entonces, se quedaron con 71 por ciento de los votos. Si uno agrega 6 por ciento entre votos nulos, independientes y candidaturas no registradas, el resto de los muchos partidos se repartieron 22 por ciento de los votos.

La composición de la Legislatura que se va tuvo que ver con las muy explicadas triquiñuelas sobre coaliciones, chapulines y sobrerrepresentación. Pero votos, lo que se dice votos, eso fueron.

A la hora que debo entregar esto a mis compañeros para el cierre, algunas encuestas de salida que coinciden con encuestas anteriore poco avance del PREP, parecen inc

coinciden con encuestas anteriores y el poco avance del PREP, parecen indicar que el resultado de la elección para diputados, en votos, son Morena, con alrededor de 38 por ciento, y PRI y PAN, con alrededor de 19 por ciento cada uno.

Eso quiere decir que más allá de todo lo que se ha discutido en las últimas semanas, las cosas, en términos de votos, no han cambiado demasiado en los últimos tres años, con excepción de lo que parece haber sucedido con la chiquillada que parece haber cedido votos a los tres partidos grandes que habrían ganado un par de puntos porcentuales cada uno. Esto, por supuesto, influirá por vía de la repartición de plurinominales la conformación de la Cámara, con algunos nuevos candados en las reglas de asignación. Pero, sobre todo, importa qué partidos al final de la contienda perderán el registro—los

tres que importan para esto están en el límite—, porque eso puede determinar si hay mayoría y de qué tamaño de la coalición que gobierna en el Congreso.

Pero si vemos las proyecciones de cada coalición en votos —más allá de pérdida o no de registros oficiales—, no mucho parece haber cambiado de 2018. Parece anticlimático para unos y otros, pero el voto de los ciudadanos parece claro. Los próximos años podrían ser como los últimos en San Lázaro.

Las estatales parecen haberse puesto mejor.

Las cosas no han cambiado demasiado en los últimos tres años









Indestructible

as cosas han cambiado. Visto que 2018 no fue una anomalía, ya puede ir asumiéndolo la oposición, bajar el volumen de la voz, y propiciar un nuevo acuerdo republicano. Lo que realmente se jugaba en esta jornada electoral era la medida del crecimiento de Morena. Hubo siempre un bloque dispuesto a la negación más escandalosa, y sus voceros enunciaron una serie de fantasías que afortunadamente quedaron escritas, para recordarse siempre que haga falta. Está, por ejemplo, una encuesta que se realizó a empresarios y que fue motivo de comentarios en marzo de este año, que mostraba que buena parte de los capitanes de grandes empresas pensaba que Morena y sus aliados no repetirían la mayoría absoluta, lo que algunos como Lourdes Mendoza - Lady Chanel-celebraron. Estuvo también María Amparo Casar, que en un sesudo análisis habló del escenario adverso para Morena y la posibilidad – nunca antes vista— de cancelar las elecciones en México por esa expectativa (de ella v de Claudio X. González).

Ninguna fantasía de la mente calenturienta de las derechas se ha concretado. Si acaso, los errores de Mario Delgado al frente de Morena impidieron un crecimiento mucho mayor en la Cámara de Diputados del partido del Presidente. Si bien en marzo de este año los números de Morena rozaban la mayoría constitucional vsehablabadeunaventajaen 14 de 15 gubernaturas, los números que se prefiguran arrojan un resultado prácticamente igual al que se tuvo en 2018 en la Cámara de Diputados y, por lo menos, de la mitad de lo que estaba en disputa en los estados. Y esto ha sucedido después de una campaña permanente en medios de comunicación, de la minoría de intelectuales públicos a favor de la cuarta transformación, de los gastos millonarios de campaña, después de todo, Morena crece bajo el impulso de la legitimidad del Presidente que se muestra hoy, como dijo hace muchos años para disgusto de sus adversarios, políticamente indestructible. También es cierto, para hablar con verdad, que el partido que ganó noesel que posee la mística de 2018, sino un aparato reformulado, más poblado de pragmatismo y de poderes reales, menos de izquierda y menos idealista —y este triunfo marcará también su nueva fisonomía.

El cambio es irreversible en nuestro sistema de partidos. Estamos ante un bipartidismo de facto. Los resultados en las gubernaturas—salvo Nuevo León que se presumen todavía cerradas hasta el cierre de esta edición, son entre Morena (o en el caso de San Luis su aliado) y el representante más aventajado del bloque opositor. Se trata de un síntoma también del que podría ser un bipartidismo formal en ciernes, si así se decidiera en una reforma política. Tiempo pasará para que en el imaginario público deje de pensarse en tres partidos equivalentes, donde PRI, PAN y Morena ocupan lugares simbólicamente similares, pues con estos bueyes hemos de arar de aquí a 2024 —quizá con alguno más—, pero la realidad es que pertenecen ya a ligas distintas. En los medios de comunicación, de hecho, se sigue hablando de ellos como los más importantes, aunque ninguno de dichos partidos valga ya más allá de la mitad del nuevo partido democráticamente dominante.

El intento de Movimiento Ciudadano ha fracasado también. Su suma a la alianza opositora no alcanza para darle la mayoría absoluta y esa condición los obligará a definirse, como en el llamado Bloque de Contención en el Senado, como uno más de los partidos del antiobradorismo.



o La Jornada

ASTILLERO

Claroscuros electorales // Gran participación // Violencia focalizada // Triunfalismo de candidatos

JULIO HERNÁNDEZ LÓPEZ

A MUY ESPERADA jornada dominical tuvo, cuando menos, las siguientes características: una gran participación ciudadana, actos de violencia política focalizados, pero por encima de los promedios anteriores; fallas en la integración de directivas de casillas atribuibles a los órganos electorales y adelantado triunfalismo sin sustento documental por parte de varios candidatos a gobiernos estatales.

A RESERVA DE conocer los datos oficiales, las mesas receptoras de votos tuvieron una afluencia ciudadana notable, que podría corresponder a la polarización y crispación políticas, las cuales motivaron a los partidarios de cada opción a defender sus causas en las urnas.

UNA PRIMERA LECTURA de algunas valoraciones de salida apuntan a que Morena habría conseguido un porcentaje de votación similar al de 2018, o acaso un poco mayor, pero PAN y PRI podrían también haber alcanzado sufragios por encima de la pasada elección general (2018), de tal manera que habrá de verse si este nuevo reparto de curules, más las reglas para evitar sobrerrepresentación en San Lázaro, significará un freno o una dificultad mayor para que se procesen en esa Cámara las iniciativas de reformas legales enviadas por Palacio Nacional.

EN CUANTO A las gubernaturas en contienda, Morena pareciera llevar delantera en más de la mitad de esos cargos, con tropiezos notables en Nuevo León y San Luis Potosí, más la confirmación del largo predominio panista en Querétaro.

LOS HECHOS DE violencia tuvieron en algunos lugares expresiones propias del crimen organizado (en Baja California se arrojó una cabeza humana en un sitio receptor de votos) o de desesperación de grupos políticos caciquiles (un ejemplo, en el estado de México, donde el sistema priísta está en evidente decadencia), pero no lograron contaminar al proceso electoral en general.

UNA REVISIÓN EN curso se refiere a la efi-

cacia de la estructura electoral en los planos estatales, pero sobre todo, en el nacional. Hubo fallas en la integración de las directivas de las casillas. Por ejemplo, Bernardo Barranco, quien sabe mucho de religión, pero también de política y elecciones, indicó ayer que de cada 10 funcionarios de casilla en el estado de México, tres no asistieron y fueron remplazados por personas formadas entre los votantes, lo cual es preocupante y propicio para adulteraciones.

POR LO PRONTO, ha brincado Lorenzo Córdova la aduana de estas elecciones intermedias, pero no sale bien librado de las batallas políticas en que participó. Los partidos, en general, presentaron en varios casos platillos sucios y tóxicos, que obviamente no merecen los ciudadanos. Es de esperarse que luego de estos tragos amargos haya una reforma electoral auténtica, de apertura a mejores formas de participación política rumbo a 2024.

EL MERO DÍA electoral fue aprehendido el ex gobernador priísta de Nayarit Roberto Sandoval, junto con su hija, acusados de operaciones con recursos de procedencia ilícita (lavado de dinero, en el habla popular). Sandoval fue jefe y cómplice de Édgar Veytia, El Diablo, quien era titular de la Fiscalía de Justicia del estatal y está encarcelado en Estados Unidos bajo acusación de haber sido el operador personal de una maquinaria del crimen organizado a la que protegía y dirigía desde la mencionada fiscalía.

SANDOVAL FUE GOBERNADOR de 2011 a 2017 y agrega su figura carcelaria a la famosa fotografía de los gobernadores del "nuevo PRI" que solía presumir el entonces presidente Enrique Peña Nieto. En Nayarit se eligió ayer gobernador, para sustituir al empresario Antonio Echevarría, que llegó en 2017 al poder postulado por PAN, PRD, PT y un partido local.

Y, MIENTRAS LAS casillas especiales siguen siendo materia de conflicto, esta vez por ciudadanos que pretendían votar fuera de su domicilio electoral, pero también de su circunscripción, sin atender la regla de que sólo lo podrían hacer para diputados federales por la vía plurinominal y, justamente, por ello, nada más en la jurisdicción correspondiente, ¡hasta mañana!



Excélsior Sección: Política

2021-06-07 04:37:08

433 cm2

Página: 21

\$31,685.40

1/1



Juegos de poder Leo Zuckermann

Por su historial

Kamala meterá

en el tema de la

duro la pierna

migración con

López Obrador.

el presidente

y futuro

políticos.

Kamala, AMLO y las elecciones

 Hay que reconocer que la visita de la vicepresidenta no será nada fácil para el Presidente. El asunto prioritario será la migración. Ésta ha sido la piedra en el zapato para el presidente Biden.

Vaya fecha escogió la vicepresidenta de Estados Unidos para visitar México: un día después de las elecciones más grandes de nuestra historia. Es completamente previsible que los ánimos estén todavía caldeados por la competencia.

¿Será una coincidencia la fecha o algo planeado?

Si es lo primero, qué desafortunado. Alguien debió aconsejar que **Kamala Harris** viniera una vez que se tuvieran los resultados oficiales y calmado las aguas. Tan es así que ambos gobiernos decidieron cancelar la visita de la vicepresidenta al Senado por posibles protestas que habría en su presencia.

Si, en cambio, es planeado, la pregunta es para qué.

Especulo. Al venir **Kamala** un día después de los comicios, el gobierno de **López Obrador** tendrá que ser más cauto en sus declaraciones sobre lo ocurrido ayer. Bajo la mirada de la segunda política más importante del vecino del norte, el Presidente estará obligado a ser más institucional.

La gran pregunta que muchos nos hacemos es cómo reaccionará **AMLO** frente a los resultados. ¿Reconocerá, como en el pasado, donde ganó, pero desconocerá las derrotas o aceptará el combo entero con triunfos y reveses? ¿Encenderá la pradera con discursos incendiarios al momento que aterrice **Harris** o se comportará como jefe de Estado?

Mañana lo sabremos.

Mientras tanto, hay que reconocer que la visita de la vicepresidenta no será nada fácil para el Presidente. El asunto prioritario será la migración. Ésta ha sido la piedra en el zapato para el presidente **Biden**. A diferencia de otros temas, está lejos de resolverlo. Cada vez hay más indocumentados tratando de cruzar hacia Estados Unidos. Muchos de ellos mexicanos debido a la crisis económica del año pasado.

Biden había nombrado a Roberta Jacobson, exembajadora estadunidense en México, para arreglar este problema. Como no funcionó, la removió rápidamente y le aventó la papa caliente a la número dos de la Casa Blanca. Será un desafío enorme para Kamala, quien es la demócrata que encabeza la lista en el proceso de sucesión presidencial de Biden.

Y ahí viene **Trump** de regreso. Este fin de semana por fin salió de su club de golf para arengar a su partido. Y el principal tema con el que criticó a la administración **Biden** fue el aumento de la inmigración en la frontera sur.

Por su historial y futuro políticos, **Kamala** meterá duro la pierna en el tema de la migración con **López Obrador**. Tal como lo hizo **Trump** en su momento. **AMLO** le dio todo lo

que pedía al expresidente quien, a cambio, no se metía en los otros temas de la relación bilateral, salvo, desde luego, el nuevo tratado de libre comercio donde México también accedió a todas las demandas de **Trump** y los demócratas que controlaban el Congreso. Esto le convenía mucho a **AMLO**. Podía hacer y deshacer sin que la Casa Blanca se metiera en lo que estaba pasando en México.

¿Será lo mismo con **Biden-Harris** o sí presionarán al Ejecutivo mexicano en otros temas?

Está, por supuesto, el tema del trasiego de drogas que, como siempre, Estados Unidos pretende que México detenga como si fuera posible. Están las reformas económicas de

AMLO que han afectado los intereses de corporaciones estadunidenses. Están las posibles sanciones laborales por las nuevas provisiones del T-MEC que están empujando los sindicatos del vecino del norte.

Pero quizá el tema más interesante es el del futuro de la democracia mexicana. **Biden** ha lanzado una iniciativa global para defender los regímenes democráticos liberales frente al embate de los populismos autoritarios. Ahí está, por ejemplo, el anuncio de que su gobierno incrementará el financiamiento de organizaciones no gubernamentales en el mundo para combatir la corrupción.

Y no es que Estados Unidos sea un alma caritativa que quiera defender a la democracia.

Esto hay que entenderlo como una forma para contraatacar electoralmente a **Trump** y sus incómodos socios populistas, como **Putin**

A lo mejor por eso viene **Kamala** hoy. El gobierno de **Biden** estaría mandando el mensaje que sí está viendo el desarrollo de la democracia mexicana.

Porque una cosa es que la súper potencia tolere regímenes populistas autoritarios en Venezuela, con su militarización y desastre económico, y otro es tener algo similar en el vecino del sur. Esto no le convendría a los intereses estadunidenses. Y eso es lo único que les importa a los vecinos. Como decía **John Foster Dulles**, "Estados Unidos no tiene amigos, tiene intereses".

Habrá que ver cómo reacciona **AMLO** frente a los resultados electorales y si **Harris** realiza declaraciones sobre las elecciones en México.

Twitter: @leozuckermann



Excélsior Sección: Nacional

2021-06-07 04:42:28

328 cm2

Página: 25 \$24,043.70

1/2



Jornada "histórica"... esperanza de cambio

Mantener libertad y derechos, poderoso móvil.

De ser confirmado así por la autoridad, la elección (intermedia) de ayer domingo habría sido la de mayor afluencia de votantes de la historia, o de las últimas décadas, al menos, evidenciando con ello, sí, el interés que la misma suscitó por la elevada cifra de cargos en juego y complejidad implícita, pero, igualmente, por el entorno de hartazgo social, crispación (inducida) y temor por el futuro de México que movió a muchos a las urnas.

Ello sólo, la participación "histórica" en comicios realizados en un entorno caracterizado por el temor suscitado por una pandemia a decir de no pocos indebidamente atendida, la negada crisis económica, que acrecienta el número de mexicanos pobres al paso de los días, además de la inseguridad y violencia soslayada por la inacción o ineficacia de los responsables en los tres niveles de gobierno, alienta la esperanza de un cambio y la recuperación del rumbo que parece haberse perdido en el primer trienio del régimen en turno y mueve a decir que la sociedad cumplió ya su parte en el esfuerzo "por enderezar lo (mucho) que se encuentra torcido".

Viene el tiempo ahora del gobierno de la 4T, de **Andrés Manuel López Obrador** en especial, y del resto de los actores políticos, de respetar la voluntad expresada en las

urnas sin recurrir a reclamos infundados y estrategias que sólo confrontan a la ciudadanía, y en el caso de los ganadores, de asumir con responsabilidad los cargos y atender los reclamos de la sociedad a la que se comprometieron a servir. Menos de eso no haría más que profundizar la división que en los últimos meses se alienta por parte de quien debiera ser el principal responsable de evitarla.

Dejemos, pues, que las cosas avancen, que el conteo oficial concluya y se consoliden cifras. Los resultados preliminares, por lo pronto, hablan de un cambio en la distribución del poder a nivel gubernaturas y, más importante, en lo que a la conformación de una eventual nueva mayoría en la Cámara de Diputados a nivel federal se refiere...

OASTERISCOS

- * En Guanajuato, el exgobernador y actual coordinador de la bancada de Acción Nacional en la Cámara, diputado, pues, en busca ahora de reelección, **Juan Carlos Romero Hicks**, se presentó a votar acompañado por ocho de sus hijos y una nuera, ¡todos vestidos de azul!, lo que no sólo le valió reconocimiento, sino también dio paso a gritos de "¡este voto sí se ve!". Bien...
- * No debió ir muy lejos en contraste el otrora respetable titular de la Corte, **Arturo Zaldívar**, para saber lo que piensa la gente de su "obsequiosa docilidad" ante el Ejecutivo, quien le obliga a avalar la inconstitucional e ilegal ampliación de su mandato. Ayer, al dejar la casilla donde votó, gritos de "¡tenga vergüenza, debería darle pena. Respete la Constitución!" enmarcaron su retiro...
- * Al que tampoco le fue nada bien durante su asistencia a las urnas fue al otrora panista y ahora moreno **Xavier Nava Palacios**, alcalde con licencia en busca de la reelección en San Luis Potosí capital, quien fue increpado por la mismísima presidenta de su casilla, **Lucero Aguilar**, quien, a gritos, lo acusó de misógino y cobarde, además de traidor. ¡Vaya!...

Veámonos el miércoles, con otro asunto *De naturaleza* política.





Excélsior Sección: Nacional 2021-06-07 04:42:28

328 cm2

Página: 25 \$24,043.70

2/2

Dejemos que las cosas avancen y que el conteo oficial concluya. Los resultados preliminares, por lo pronto, hablan de un cambio en la distribución del poder.







México postelectoral

yer tuvimos en México la elección más grande de la historia. Grande por la cantidad de cargos que estuvieron en juego, no por la grandeza de sus participantes. Muchos de los involucrados fueron más bien mezquinos. Las propuestas escasearon y lo predominante fueron los ataques. No extraña en un país tan polarizado.

La ciudadanía, sin embargo, sí estuvo a la altura. Las casillas se instalaron con la avuda de muchos mexicanos que le dedicaron tiempo a recibir capacitación primero y a atender a los electores después. A pesar de la pandemia y de la violencia que afectó brutalmente a las campañas, los votantes acudieron a las urnas. Desde muy temprano se pudo ver una gran participación en prácticamente todo el país. Se reportaron incidentes que sí lograron el objetivo de asustar a algunos, pero la mayoría pudo ejercer su voto sin contratiempos.

La nueva conformación de la Cámara de Diputados será muy relevante en un México ávido de contrapesos. Aunque todo indica que la atención en los próximos días se trasladará a las entidades en las que se eligió gobernador y se obtuvieron resultados cerrados. Seguramente vendrán las impugnaciones. Los partidos se prepararon para ello con todo un ejército de abogados.

El pronóstico asusta. Si cuando aún no cerraban las

urnas ni se empezaban a contar los votos, ya había candidatos y dirigentes de partidos declarándose ganadores, no es descabellado pensar que el escenario en los próximos días será de aún más descalificaciones y mentiras.

Preocupa el clima del México postelectoral. En un país tan deteriorado por la inseguridad y que aún carga con las afectaciones económicas de la pandemia, un escenario de confrontación es peligroso. La violencia que se vivió durante las campañas fue terrible y, lamentablemente, casi todos los ataques letales en contra de candidatos siguen impunes. Hay que cerrarle el camino a los criminales. La prioridad debe ser evitar que sigan desangrando a México.

Que algunas de las elecciones terminen definiéndose en tribunales no es grave. Lo que sí es delicado es que se siga cuestionando a la autoridad electoral sin sustento. Desacreditar al árbitro primero y no aceptar la derrota después, es una estrategia que ya conocemos. El problema es que esas descalificaciones salgan desde Palacio Nacional, Eso vulnera seriamente a la democracia. •

@PaolaRojas

Delicado es que se siga cuestionando a la autoridad electoral sin sustento.





DÍA CON DÍA



Bienvenida la oposición

reo que el hecho central de las elecciones de ayer domingo 6 de junio es que la oposición apareció en el escenario político. La oposición política profesional, partidaria, con poderes de gobierno y de representación otorgados por los votantes.

Vivimos la primera mitad de este gobierno sin que esa oposición existiera o como si no existiera: en un especie de realidad alterna donde solo existían el

Presidente y sus emanaciones personales: el gabinete federal y la hegemonía de Morena y sus aliados sobre el Congreso, envuelto todo en el algodón de una fuerza política que parecía a la vez ubicua, temible, indesafiable.

No es que no hubiera partidos, legisladores o gobernadores de oposición. Es que no estaban presentes en la escena pública ni hacían oposición al gobierno. Se dieron por aplanados mental y políticamente por el rechazo del electorado en 2018, y por el ascenso de López Obrador, y

entregaron todo el territorio al ganador. El presidente Peña

Nieto desapareció de la escena al día siguiente de la elección del 1 de julio, cinco meses antes de terminar su mandato. Los partidos de oposición que tenían mayoría de votos en la Cámara de Diputados se dejaron despojar de esa mayoría y aceptaron, sin resistencia alguna, la fabricación de una mayoría inconstitucional oficialista, que después no hizo sino pasarles encima. El Presidente electo empezó a tomar decisiones radicales de inmediato, como desaparecer el aeropuerto en construcción, sin resistencia del gobierno saliente ni de la oposición restante, que no era poca, ni estaba tan aplanada, si se juzga por sus votos de entonces y por sus votos de ayer.

El Presidente y sus partidos ganaron ayer mucho más de lo que merecen por su desempeño, pero mucho menos de

> lo necesario para seguir caminando solos, sin oposición, el segundo tramo del gobierno.

El conjunto de los votos de la oposición es hoy mayoría en la República, aunque la coalición oficialista pueda tener la mayoría en la Cámara de Diputados.

El gobierno ha perdido la elección en estados fundamentales y en buena parte de Ciudad de México que gobernó, hasta ayer, prácticamente en solitario.

La oposición apareció ayer de nuevo en el horizonte de la democracia mexicana. Bienvenida.

AMLO y sus partidos ganaron mucho más de lo que merecen, pero...



BALA DE TERCIOPELO

ANA MARÍA OLABUENAGA

@olabuenaga



Un pulgar

ué viva la democracia! dice el Presidente levantando la voz y el pulgar derecho marcado con la tinta indeleble que indica que ya emitió su voto. La misma imagen que la gente subió una y otra y otra y otra y millones de veces. Un pulgar. El pulgar de la mamá y el del hijo; el pulgar de la esposa y el pulgar de su pareja muy pegaditos; el pulgar solo contra todos los fondos imaginables; los cuatro pulgares de la familia; el pulgar con la sonrisa; el pulgar con cubrebocas. Un pulgar para depositar en su huella manchada el orgullo del ciudadano que comparte la foto. El primer dedo de la mano:

el pólice; el polgar en castellano antiguo, el pollicäris en latín vulgar, el "dedo gordo", el "dedo fuerte"; ese mismo dedo que Darwin consideró el gran distintivo en la evolución; el dedo prensible, el dedo oponible —ningún nombre mejor que este para ostentar la marca del sufragio—; los pulgares del pueblo que se muestran al emperador; el gran pulgar del emperador que mira los pulgares del pueblo. Un pulgar que tomará finalmente la decisión de mirar al Cielo o mirar hacia el Infierno. ¿Vivirá o morirá?

Curioso pensar que en el siglo I se in-

auguró el Coliseo Romano preguntándole al pulgar del emperador si el que luchaba viviría o no y hoy, 20 siglos después, nuestras campañas políticas, ya sea cantando, actuando o arengando, en el fondo terminaron por hacernos la misma pregunta: ¿quieres que viva o no? Millones de spots, más aún de los votantes que ayer tuvo la copiosa elección, pa-

ra una pregunta simple y decisiva. ¿Sí o no? Y las redes sociales, como si fueran las gradas alrededor de la arena en nuestro circo, levantaron sus pulgares.

Escribo lo que escribo mirando el pulgar del emperador que no termina por tomar una decisión. Dos falanges temblorosas que están a punto de pronunciarse. ¿Vivirá el INE o no? ¿Vivirá la separación de poderes o no? ¿Vivirán los organismos autónomos o no? ¿Vivirán las iniciativas

promovidas por este gobierno que tienen una controversia constitucional o no? ¿Vivirá la ley que amplía el mandato del presidente de la Suprema Corte de Justicia o no? ¿Vivirá la independencia del Banco de México o no? ¿Vivirá el INAI o no?

Y de estas preguntas se desprende la que tantos consideran un exceso: ¿Vivirá la democracia o no? ¿Exceso? Para muchos pareciera que no, ya que eso mismo se cuestiona la revista inglesa *The Economist*, el periódico francés Le Monde, el diario alemán Die Welt

, y la revista estadunidense abiertamente de izquierda *The Nation*, entre otros. ¿Cuándo se había visto nuestro país como una arena de juego y al mismo tiempo como un campo de batalla a muerte? Enfrentamiento y polarización exacerbada por el odio promovido cada mañana en las mañaneras del Presidente. Este es un parteaguas a la

mitad del sexenio, este enfrentamiento puede terminar. Gane lo que gane uno, pierda lo que pierda el otro, este puede ser el momento de cambiar.

Aún perdiendo la mayoría calificada, hoy como hace 20 siglos cuando la decisión estaba en el pulgar del emperador, hoy la decisión está en ese pulgar que mostró ayer el Presidente al salir de la casilla. Ya votamos, ya elegimos, ahora necesitamos de su voluntad para dejar el odio atrás.

Este es un parteaguas a la mitad del sexenio, este enfrentamiento puede terminar



Excélsior

La 4T sigue

siendo una

mayoritaria,

cada día más

lejos de tener

una mayoría

absoluta.

pero está

opción

Sección: Política Nacional

2021-06-07 04:34:40

387 cm2

Página: 20 \$23,595.88

1/1



Razones
Jorge Fernández Menéndez
www.excelsior.com.mx/opinion/jorge-fernandez-menendez / www.mexicoconfidencial.co

Cuando todo puede cambiar

La seguridad pública se debe manejar menos sobre bases ideológicas muchos más con resultados concretos. Y estos hoy son negativos o si se quiere tan malos como en el pasado.

Estamos lejos todavía de tener, al momento de escribir estas líneas, resultados últimos sobre la jornada electoral. Pero refrendando lo que decíamos esta misma semana, resulta evidente que, salvo unas pocas elecciones, los comicios han sido mucho más cerrados de lo que esperaba el oficialismo a principios de año, y mucho más lejos todavía de lo sucedido en 2018.

Habrá que terminar de analizar los números, pero en Morena, lo ocurrido este domingo ya es percibido como una derrota, más allá de que ese partido seguirá siendo el mayoritario en la Cámara de Diputados, pero sin contar ahora con la mayoría calificada, que tampoco tiene en la de Senadores.

Hay varios estados en los que Morena tenía, según sus cálcu-

los, asegurada la victoria por amplio margen. Hoy vemos que, en muchos de esos estados, Sonora, Tlaxcala, Campeche, Zacatecas, Michoacán, Colima y en forma notable la Ciudad de México, puede haber aún triunfos oficialistas, pero en todos los casos serán muy cerrados, y en otros la forma en que se desbarrancó el oficialismo llama profundamente la atención. Varios estados están perdidos, como Querétaro, San Luis Potosí, Baja California Sur, evidentemente Nuevo León y todo indica que la Ciudad de México sigue ese camino. Probablemente también Chihuahua.

Lo sucedido en la capital del país, feudo histórico de una izquierda que la gobierna desde 1997 en forma ininterrumpida, es una señal imposible de ignorar y tiene doble explicación, por una parte,

el descontento con la administración federal, pero también la profundidad de las luchas internas en el propio Morena.

Los resultados, de confirmarse en las próximas horas, influirán además en un capítulo que el propio presidente **López Obrador** reconoció la semana pasada que se abriría a partir de hoy: la sucesión presidencial. Ninguno de los presuntos aspirantes para 2024 sale fortalecido de este proceso. Y además se da en vísperas de una visita de **Kamala Harris**, la vicepresidenta de Estados Unidos, que estará aquí el martes, donde la agenda bilateral está cargada de interrogantes.

Estos resultados, más allá de que se terminen de confirmar en las próximas horas las tendencias que esta noche se comenzaban a presentar, deberían determinar cambios en Morena y en el proyecto presidencial. Una fuga hacia adelante es una posibilidad real, pero sería también una inconciencia. La 4T sigue siendo una opción mayoritaria, pero está cada día más lejos de tener una mayoría absoluta y ya a la mitad del sexenio estos resultados impedirán que realice los cambios constitucionales para imponer el modelo de nación que preveía no hace mucho el propio presidente **López Obrador**.

Aún es temprano para hacer otros pronósticos, pero la jornada electoral dejó dos expresiones muy claras: primero, que la gente decidió participar quizás como nunca antes en unos comicios intermedios. En casi todo el país las largas colas, el tiempo que invirtió la gente en ejercer su voto, demostró que pese a la pandemia, a la violencia y al propio clima de polarización existente, la gente quiere votar y expresar con su voto su opinión.

Es un dato clave, porque tomando en cuenta todo lo que está en juego en los tres próximos años, sea cual sea el destino que se imponga al país a partir de esta elección, ese destino deberá construirse con base en votos, participación y asumiendo que estamos muy lejos de un escenario de blancos y negros, de bue-

nos y malos, de liberales y conservadores, como le gusta plantearlo al presidente **López Obrador**. La sociedad mexicana es plural, está compuesta de muchos matices políticos, sociales, económicos y estas elecciones han demostrado que querer gobernar a partir de la polarización no sólo es un error, es desconocer la realidad que impusieron estos comicios.

Se confirma también, y muy lamentablemente, que la violencia está más presente que nunca. Claro que la violencia no logró desfigurar los comicios, que la gente salió a votar y que se instalaron más del 92 por ciento de las casillas. Pero tampoco nos engañemos: hubo secuestros, asesinatos, agresiones, operación apenas encubierta de varios cárteles en distintos lugares del país, en forma muy notable

en Sinaloa, Veracruz y Michoacán.

Si el debate sobre si fue más violento el proceso electoral del 2018 o el actual era simplemente absurdo, lo ocurrido este fin de semana, en la jornada electoral y las horas previas, confirman no sólo ese juicio, sino también que no hay avance en las políticas de seguridad pública y que los grupos criminales se sienten cada día más empoderados, incluso para presionar electores en plena jornada electoral.

La política de seguridad, que en todas las encuestas previas a la elección fue la que mayores negativos tuvo en la evaluación gubernamental, debe ser reconfigurada y es imprescindible quitarle poder, control y protagonismo a los grupos criminales, lo que también le pedirá al gobierno federal este martes **Kamala Harris**.

La seguridad pública se debe manejar menos sobre bases ideológicas y muchos más con resultados concretos. Y éstos hoy son negativos o si se quiere tan malos como en el pasado. En tres años, en seguridad no hemos avanzado, hemos retrocedido y eso se puso de manifiesto también en este proceso y con estos resultados electorales.





DINERO

Gravamen especial sobre las grandes trasnacionales // Capturan al ex gobernador de Nayarit y a su hija // Elecciones, a tribunales

ENRIQUE GALVÁN OCHOA

AS EMPRESAS TRASNACIONA-LES que operan en México tendrían que preocuparse por el acuerdo del G-7 (las siete naciones más ricas) orientado a que paguen impuestos en los países donde desarrollan sus negocios. El acuerdo incluye a los gigantes tecnológicos Amazon, Microsoft, Alphabet y Facebook. Se reunieron los ministros de finanzas del G-7 en Londres y respaldaron la iniciativa de Yanet Yellen, la secretaria del Tesoro de Estados Unidos, de aplicar una tasa mínima de impuesto corporativo de "al menos 15 por ciento" sobre las ganancias en el exterior. Allana el camino para gravar las utilidades de las multinacionales en las naciones en las que ganan dinero, no solamente donde tienen su sede. El acuerdo tiene como finalidad modernizar el código tributario internacional y enfría las tensiones que amenazaban con desembocar en una guerra comercial en el gobierno de Donald Trump. Pero los detalles clave y la plena aplicación podrían tomar años. El acuerdo será llevado al G-20, del cual forma parte México. Es cierto que puede llevar tiempo armar el mecanismo, pero suele ser más rápido cuando toman parte más países ricos que los pobres.

Elecciones en litigio

SI LA PREDICCIÓN del presidente del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, José Luis Vargas, en el sentido de que las elecciones de ayer generarán aproximadamente cerca de 30 mil litigios, la conclusión es que finalmente las decidirán los magistrados, no los ciudadanos. "Al día de hoy llevamos 8 mil 500 juicios, aproximadamente, y estamos proyectando que estaremos recibiendo entre 25 mil y 30 mil más en nuestras seis salas regionales y en la superior. Estamos en ese cálculo, pero todo depende de qué tan cerradas estén algunas", dijo el magistrado presidente. En el proceso de 2018 se hizo una estimación de cerca de 40 mil juicios, pero como los resultados de la votación presidencial "fueron tan amplios", en la diferencia entre primero y segundo lugares, "no llegamos ni a la mitad de ese número". No lo dijo el magistrado Vargas, pero otra interpretación es que los ciudadanos y los partidos no confían en las cuentas y los fallos del Instituto Nacional Electoral y optan por la segunda opción que permite la ley.

Otro ex gobernador preso

ROBERTO SANDOVAL CASTAÑEDA, gobernador priísta de Nayarit entre 2011 y 2017, fue detenido junto con su hija Lidy Alejandra Sandoval en Linares, Nuevo León, acusados de efectuar operaciones con recursos de origen ilegal.

EN LA CAPTURA participaron efectivos de la Fiscalía General de la República, de la Secretaría de la Defensa Nacional, el Centro Nacional de Inteligencia y la Unidad de Inteligencia Financiera, quienes cumplimentaron una orden de aprehensión girada desde el pasado 1º de marzo por un juez de control de Nayarit, que, además, solicitó una ficha roja a la Interpol "por la posible comisión del delito de operaciones con recursos de procedencia ilícita".

EL EX MANDATARIO y su hija están relacionados con quien fuera fiscal en esa entidad, Édgar Veytia, quien actualmente se encuentra preso en Estados Unidos acusado de narcotráfico, secuestro, extorsión, robo, amenazas y enriquecimiento ilícito. En febrero del año pasado, Mike Pompeo, secretario de Estado en la administración de Donald Trump, acusó a Sandoval de recibir sobornos del crimen organizado. Esto ocurrió después de que el ex fiscal se declarara culpable de permitir el tráfico de drogas hacia y desde Estados Unidos, así como por haber obstaculizado las investigaciones y el enjuiciamiento de integrantes del narcotráfico en México. El ex gobernador podría enfrentar hasta 20 años de cárcel, la inhabilitación para ejercer cargos públicos y una sanción por reparación del daño de unos 20 millones de pesos.

Resultados

AL DAR LOS últimos teclazos a este texto, el INE comenzaba a dar los resultados. El de la Cámara de Diputados se conocería en torno a las 11 de la noche.

Twiteratti

HÍJOLE, QUÉ NERVIOS, ¿quien ganará, el INE o Morena?

Escribe @igmaredo

Facebook, Twitter: galvanochoa Correo: galvanochoa@gmail.com











@ricardomraphael

INE sobrevive a la amenaza presidencial

ay una promesa de campaña que después de la jornada de ayer de plano no se justifica.

En abril, el presidente Andrés Manuel López Obrador aseguró que ésta sería la última elección del Instituto Nacional Electoral (INE), porque él y su partido, Morena, preparaban una iniciativa para desaparecer a los órganos autónomos, destacadamente a esa autoridad.

Diez días después, Ricardo Monreal Ávila, presidente de la Junta de Coordinación Política del Senado, reiteró que después del 6 de junio vendría una reforma para frenar la supuesta irracionalidad del INE y del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF).

Hoy esta propuesta amaneció anticlimática. La eficacia y el éxito de la organización para los comicios más complejos en la historia reciente del país no son compatibles con tal intención.

El INÉ llegó a junio de 2021 con un rango de popularidad similar al del presidente López Obrador, y probablemente ayer vio remontar todavía más el respaldo de la sociedad.

Es cierto que cuando se habla del INE, no solo se hace referencia a las consejeras y consejeros electorales, tampoco exclusivamente a la burocracia responsable de la logística que permitió elegir ayer a 21 mil personas.

Gran parte del aprecio deriva de la participación de centenas de miles de personas que ayer montaron casillas, atendieron a las personas electoras, distribuyeron la papelería, contaron los votos e inscribieron los resultados en las actas.

Sin embargo, no es posible separar a unos y otros. Todas esas personas —funcionarios, ciudadanas, representantes de partidos, auxiliares, etcétera—sonel INE.

La instalación exitosa de más de 99 por ciento de las casillas, el número mínimo de denuncias ante la Fiscalía de Delitos Electorales y los contados

incidentes reportados durante la jornada, son hechos que hablan por sí mismos. ¿Con qué argumento podría el Presidente y la mayoría

contravenir esta percepción general de la realidad?

Los resultados de ayer confirman que López Obrador cuenta con mayoría de voluntades, pero también exhiben limites precisos a su poder.

Zoom: El Presidente no tiene con qué tirar al barranco al INE y tampoco al resto de los órganos autónomos.

El Presidente no tiene con qué tirar al barranco al órgano







La niña de sus ojos la perdió



A sí me lo adelantó Andrés, pero no, no estoy hablando del presidente López Obrador, sino de Andrés Atayde, presidente del PAN en la CDMX, en enero de este 2021.

No sólo pronosticó que iban a refrendar Benito Juárez y Cuajimalpa, sino que podían recuperar Álvaro Obregón, Miguel Hidalgo, Coyoacán y Magdalena Contreras.

¿La Cuauhtémoc es un tema perdido?, le pregunté en aquel inicio de año; "Cuauhtémoc es una alcaldía donde Morena ha venido decreciendo, o sea, de 2015 a 2021 ha venido cayendo. La suma de los tres quizás aún no nos da para darle vuelta pero, si sigue cayendo como va cayendo, no descartaría nada". ¡Quihúboles, cómo vidente!

Y ojo, en aquellos tiempos aún no sucedía la tragedia de la Línea 12 del Metro.

Así pues, Andrés Atayde (PAN), Nora Arias (PRD) e Israel Betanzos (PRI) pusieron en jaque no sólo al gobierno de la doctora Sheinbaum, sino al bastión más importante del lopezobradorismo.

CHOQUE DE TRENES...

unca mejor dicho, pues desde la tragedia, su pésimo manejo y la poca empatía con la ciudadanía, los heridos y cómo fueron perseguidas sus familias, ayer en las encuestas de salida también se tambaleaban **Tlalpan**, **Milpa Alta y Tláhuac**.

La oposición en la CDMX logró el objetivo de equilibrar el poder público,



Página: 47 \$89,289.89

2/3

pues me advertía Atayde: "Si en 2021 no se logra equilibrar lo que hoy está visiblemente desequilibrado, todo esto, que solamente es discurso, de desaparecer organismos autónomos, de minimizar prensa que quizá no respalda a ciegas al gobierno, por supuesto partidos de oposición, la *ley Sheinbaum*, eso va a **pasar de** ser discurso a ser un hecho".

"La estrategia se divide en dos: por un lado, está **retener todo lo que la oposición representa**, y, por el otro lado, **conquistar como si jugaras** *Risk*. Retener impide que aquéllos conquisten y conquistar es echarlos para atrás. Cuando juegas *Risk*, y es un soldado contra dos soldados, pues no tiras dados, tu probabilidad es pequeña; pero cuando tienes 15 soldados y los otros tienen 10, sí te animas a echar tres veces los dados, por eso ir juntos donde podemos ganar es para mí lo más importante".

TRAS VER EL SOCAVÓN EN LA CDMX

FINANCIER

ué pensará o se cuestionará el presidente López Obrador de la niña de sus ojos?

Una opción es que meditará: ¿si perdió la CDMX podrá ganar la Presidencia en el 2024?

Otra opción es que podría estarse arrepintiendo de su muy desafortunada declaración "al carajo" tras la tragedia de la Línea 12 del Metro en Tláhuac, la cual sin duda pasará a la historia.

¿Será que la tlayuda que nos pre-

sumió al día siguiente en video desde Oaxaca ayer se le indigestó? ¿Ustedes qué creen?

No puedo dejar de mencionar que, en una de ésas, AMLO también se está arrepintiendo de sólo tomar nota sobre las acusaciones de trata en contra de su candidato en la alcaldía Álvaro Obregón, Eduardo Santillán. Obvio, no estoy menospreciando la gran campaña que se aventó Lía Limón, eh, abanderada de la alianza, quien se comprometió a llamar a cuentas a Layda Sansores y regresarle a las mujeres de la demarcación las estancias infantiles.

ADIÓS A LOS BEJARANO

e acuerdo con las encuestas de salida, puedo comentarles que la proeza la realizó **Giovani Gutiérrez**, candidato de la alianza, quien se aventó una campaña de propuestas. **Mauricio Tabe** padeció toda la campaña al morenista Víctor Romo, quien le metía un día sí y otro también el pie. Pero ni así lo logró.

LA SOBERBIA

s un pecado capital del cual pecó la científica al pelearse con Ricardo Monreal y Marcelo Ebrard; los resultados están a la vista.





COMO LA HUMEDAD

A sí la democracia en esta elección, pues en el Edomex, la alianza, también con encuestas de salida, se recuperó el corredor azul (Naucalpan, Atizapán, Izcalli). Romina Contreras arrasó en Huixquilucan y además se quedaron con Metepec y Toluca.





NADIE PIERDE PARA SIEMPRE NI NADIE GANA PARA SIEMPRE

1 Presidente tiene enfrente el 22 y el 24 y su cabeza deberá estar: ┛ ¿en qué fallé, qué hice mal, qué debo modificar, cómo se perdió el bono democrático que me había dado el pueblo bueno y sabio? Pero lo que verdaderamente le preocupará es qué debe hacer para garantizar su triunfo. Sin duda deberá cambiar a Mario Delgado, así mata dos pájaros de un tiro, lo castiga por los malos resultados y tiene un primer culpable para la Línea 12. ¿Si no basta con él?, se preguntará. Pues a todos, a la ovacionada en la OPEP, jajajaja, la Nahle; al magnate inmobiliario Bartlett, o al florero Sánchez Cordero, por dar algunos ejemplos, pues todos de una



u otra manera lo han jalado con sus malos resultados y le han provocado esos editoriales de los periódicos en inglés, francés, alemán y español, de todos los colores y tendencias en el mundo mundial.







INE y ciudadanía: prueba superada

ucho mejor que los resultados generales y particulares de repulsa o el respaldo a los candidatos del partido lopezobradorista y sus parasitarios compinches, las elecciones de ayer confirmaron la confianza de la ciudadanía en el Instituto Nacional Electoral y constituyen un democrático tapón de boca a quienes han venido calumniando a una de las más respetables instituciones autónomas de la República y columna vertebral del Estado mexicano.

 \dot{c} Qué dirán de hoy en adelante los promotores de su chatarrización y conversión en algo peor que otras entidades autónomas cooptadas por la 4T (verbigracia la CNDH)?

La insidia contra los consejeros presidente y el titular de la Comisión de Quejas y Denuncias del INE (Lorenzo Córdova y Ciro Murayama) jamás tuvo sentido porque no son ellos (ni sus restantes nueve pares en el Consejo General) quienes determinan ganadores y perdedores de los cargos de elección, sino el casi millón y medio de mujeres y hombres que fueron capacitados por el personal del Instituto para operar las casillas y contabilizar, voto por voto, la voluntad expresada en las urnas.

Con sus descalificaciones desde hace más de dos años al árbitro y de manera sañosa después del retiro de registro al sexópata y probable violador se-

La insidia contra consejeros jamás tuvo sentido, pues ellos no determinan quien gana o pierde xual que pretendio gobernar Guerrero, morenistas y morenianos destilaron el veneno de la desconfianza en el INE pero, de cara a lo vivido este domingo, el tiro les salió por la culata: con su extraordinaria organización y participación, la población en aptitud de sufragar refrendó la credibilidad en la institución

que ha venido honrando la democracia desde su "neoliberal" refundación durante el salinato.

De las 162 mil 570 casillas contempladas para los 300 distritos electorales del país, alrededor de 300 no fueron instaladas, unas por conflictos comunitarios, otras a petición de cacicazgos indígenas amparados en la tradición de elegir autoridades y representantes bajo el sistema de usos y costumbres, y como 30 más debido a la inseguridad y la violencia.

La eficiencia con que ha vuelto a operar el INE desmiente la afirmación presidencial de que el Instituto es "enemigo de la democracia", porque la garantiza y, como se ve en los resultados preliminares, es la ciudadanía (no "la gente", como despectivamente dice el morenismo) quien prefiere gobiernos y legislaturas que guarden equilibrio en vez de diputaciones lacayunas frente a los mandamases.

Vicio endémico de la partidocracia, los dirigentes de PAN, PRI, PRD y Morena se apresuraron a cantar victorias arrasadoras (Mario Delgado atribuyó el fantasioso avasallamiento al "gran amor" que el pueblo le tiene a López Obrador), cuando lo único cierto es que no habrá mayor certeza que en las proyecciones y resultados definitivos del INE.

La recomposición de fuerzas federales y locales oxigena el enrarecido ambiente público generado por el azuzamiento de rencores, odios y enconos, lo que promete una deseable segunda parte de la 4T menos alevosa, abusiva y corrosiva.





Lo realmente notable de la jornada electoral es el ánimo con el que votó la población mexicana, ya acostumbrada a la democracia.

Día de elecciones

"Tienes que votar, votar, votar, votar... Esa es la forma en que avanzamos".

Michelle Obama

Salí tarde a votar. Me atrapó el Gran Premio de Azerbayán, y solo después de ver el triunfo de Sergio Pérez, y escuchar el Himno Nacional, me dirigí a mi centro de votación, donde ya había una fila de unos 30 votantes. Una mujer de muy avanzada edad, quizá 90 años, con dos cubrebocas y careta, en una silla de ruedas que empujaba otra mujer, fue llevada al frente de la cola. Se me llenaron los ojos de lágrimas al ver el entusiasmo de esta mujer por participar. Yo tardé media hora en sufragar, pero valió la pena.

El presidente Andrés Manuel López Obrador votó poco antes que vo. cerca de Palacio Nacional, el cual ha registrado ante el INE como su residencia personal (al gobernador panista de Tamaulipas la UIF lo acusó de peculado por fijar Casa Tamaulipas como lugar para recibir notificaciones). Al mandatario lo acompañó su esposa, Beatriz Gutiérrez Müller. No tuvieron que hacer cola y entraron de inmediato a votar. Al salir, el Presidente gritó frente a los reporteros: "¡Que viva la democracia!". Solo después de que la pareja presidencial regresó a Palacio Nacional se permitió a los demás ciudadanos votar en esa casilla.

La secretaria de la Función Pública, Irma Eréndira Sandoval, y su esposo, John Ackerman, mandaron a unas personas a apartar su lugar en Coyoacán. Tampoco tuvieron que esperar. En cambio, la jefa de Gobierno de la Ciudad de México, Claudia Sheinbaum, hizo "fila como cualquier ciudadano", según dijo ella misma en Twitter.

La jornada no estuvo exenta de incidentes inquietantes. Un grupo de influencers estuvo pidiendo el voto por el Partido Verde en redes sociales en abierta contravención a la ley. El cardenal Juan Sandoval Íñiguez pidió a los votantes, también de forma ilegal, no sufragar por el partido en el poder. Hubo ataques violentos contra centros de votación en Metepec, Estado de México, y robo de urnas en Los Jazmines, Mexicali, Baja California. Un grupo atracó en Monterrey a votantes que estaban esperando sufragar. En Oaxaca se registró el robo y quema de urnas en cuando menos seis municipios. La irregularidad más común fue la apertura tardía de centros de votación. Al mediodía solo 81.3 por ciento de las casillas habían sido instaladas, según Lorenzo Córdova del INE. Al final, sin embargo, el 99.73 por ciento de las 162,570 casillas abrieron y operaron de manera correcta, según el consejero presidente del INE, Lorenzo Córdova.

Los madruguetes empezaron temprano, poco después de las seis de la tarde. Mario Delgado, presidente

nacional de Morena, declaró que su partido había ganado ocho gobiernos estatales. En Nuevo León tanto el candidato del PRI/PRD como el de Movimiento Ciudadano se declararon triunfadores. Marko Cortés, presidente del PAN, afirmó que su partido había ganado Querétaro. La candidata panista Maru Campos se declaró vencedora en Chihuahua. El consejero electoral Ciro Murayama fustigó: "Los votos no se han contado. Quienes en este momento se declaran ganadores son irresponsables". Los conteos rápidos del INE estaban programados para divulgarse a partir de las 9 de la noche. Cuando usted lea este artículo tendrá ya muchos más resultados que yo en

Poco después de las 8 de la noche cierro esta columna. Lo hago sin resultados, pero no importa. Lo realmente notable es el ánimo con el que votó una población acostumbrada ya a la democracia... a pesar de los esfuerzos de muchos por quebrantar las reglas y lograr ventajas indebidas.

CRISTIANO O JUARISTA

Este 4 de junio, a dos días de las elecciones, el presidente López Obrador declaró: "Yo soy cristiano". ¡Qué curioso! En el pasado se había declarado juarista. Esto no significa ser anticristiano, pero sí mantener una actitud de laicidad. Que un Presidente proclame su fe en una religión antes de las elecciones no es precisamente juarista.







La elección despertó un gran interés en los ciudadanos; sabían que se decidía el futuro del país.

212 cm2

Votó México

Reforma

Sección: Opinión

2021-06-07 05:15:47

yer estuve con el Jesús en la boca y con el alma en un hilo. Así se decía antes para describir el estado de ánimo llamado susidio -en México susirio-, equivalente a zozobra, desasosiego o inquietud. Y es que a la hora en que escribí estos renglones aún no se sabía nada acerca de los resultados de la elección, y el que no sabe es como el que no ve, según reza el proloquio popular. Seguramente mis cuatro lectores conocerán ya esos resultados, o al menos muchos de ellos, cuando pasen sus ojos por estas desmañadas líneas, escritas en la oscuridad del domingo, que hoy lunes se ha disipado ya. Una cosa sí puedo relatar. Cumplí a temprana hora mi deber y ejercí mi derecho de ir a votar. Por entrañable tradición voto siempre en la escuela que lleva el nombre de don José García Rodríguez, ilustre prócer saltillense, político, literato, educador, y por encima de todo hombre de bondad. Lo conocí en mi infancia, pues fue amigo y vecino de mi señor abuelo, el padre de mi padre. Al llegar al plantel me sorprendió ver que pese a lo temprano de la hora se había formado ya una larga fila de votantes, lo cual nunca había yo visto, pues antes llegaba directamente a la casilla sin ninguna espera. Eso me

hizo pensar que la elección de ayer despertó en los ciudadanos un interés mayor que las otras en las que en años recientes nos ha tocado participar. En una u otra forma los electores sabían que se estaba decidiendo el futuro de México, y nadie quería ser ajeno a esa trascendente decisión. Luego de emitir mi voto -perfecta organización en la casilla; amable y eficiente atención de los funcionarios; ambiente ordenado y cordial-hice un recorrido por la ciudad, y sentí satisfacción y orgullo por mis conciudadanos al ver la forma en que participaron en la importantísima jornada. Saltillo ha tenido siempre justa fama de ciudad de cultura, pero sus pobladores son también ejemplo de civismo, y ayer lo demostraron con su presencia en las urnas y su comportamiento en la ocasión. Alguna vez un cierto compañero mío de universidad, norteamericano él, se jactó de que en su país se sabía la misma noche de la elección quién sería el nuevo Presidente. Yo le dije que eso no era nada: en México lo sabíamos meses antes de la elección, tan pronto se conocía el nombre del famoso "tapado" del PRI, destapado cuando el Presidente en turno daba la orden. Las cosas han cambiado, por fortuna, y ahora no sabemos el resultado de las elecciones sino hasta

que lo da a conocer oficialmente el organismo electoral. Desde luego hay impugnaciones -también eso es parte de la democracia-, y de seguro en esta ocasión las habrá, pues López Obrador es perito experto en pugnas y en impugnaciones, pero a final de cuentas todo se resolverá conforme a lo que determinen las leyes y resuelvan las instituciones, pues la osadía de AMLO no llega aún al extremo de pretender torcer por la fuerza la voluntad de los ciudadanos según se manifestó en las urnas. Cayendo y levantando, a gritos y sombrerazos, como se dice en lengua coloquial, hemos ido perfeccionando nuestra democracia. Confiamos en que ni siquiera el absolutismo presidencial se atreverá a vulnerar ese valor, el del ejercicio democrático, tan trabajosamente conseguido y al cual los ciudadanos no renunciarían sin oponer vigorosa resistencia. Tampoco nadie podrá ir contra las instituciones que mantienen y salvaguardan ese ejercicio. En el orden y la paz, con respeto a la ley y a las instituciones, buscando consagrar los valores de la libertad, la democracia y la justicia, México seguirá avanzando con nuestra participación. Ayer no decidió nada más López Obrador. Votamos los ciudadanos. Votó México... FIN.







Los próximos tres años

a semana pasada entrevisté a Víctor Trujillo para Ciberdiálogos, mi podcast de conversaciones en Letras Libres. Le recordé a Víctor la noche de julio hace casi tres años, cuando contemplamos, desde el estudio de Univisión en el Zócalo, los festejos por el triunfo de Andrés Manuel López Obrador. Víctor dijo haber esperado ese momento toda la vida. "Ese momento fue la 'Y' en donde dices: puedes unificar al país y hacer las cosas como debieron hacerse". Pero algo pasó en el camino. La esperanza que había despertado López

Obrador se volvió, para Víctor, en otra cosa: "En vez de recoger esos anhelos sinceros, se convirtió en una ola de resentimiento, de venganza. En vez de la unidad: ahora sí nos la van a pagar".

La noche de ayer representó una encrucijada similar para el Presidente de México.

Aclaro: escribo esta columna antes de confirmar todos los resultados de la elección. Es posible que, después de ayer, el proyecto de Andrés Manuel López Obrador se haya visto fortalecido. También es posible que los votantes hayan decidido

restar poder al Presidente y su partido. En cualquier caso, más allá del
veredicto de las umas, el Presidente
tendrá que tomar una decisión central: ¿cuál será el tono de los siguientes tres años, rumbo a la elección del
2024? ¿Insistirá en descalificar la
imparcialidad de la autoridad electoral, erosionando el andamiaje de
la democracia mexicana? ¿Hará de
los que resta de su sexenio un nuevo
periodo de discordia, otro ejercicio
cotidiano de descalificación y difamación de la prensa crítica e incluso
de sus oponentes legítimos?

Sin importar lo que haya ocurrido ayer, los siguientes años en México será una batalla doble. El Presidente defiende a capa y espada su proyecto de nación, y hace bien. Ayer le tocó defender los resultados de su gobierno y lo hará, como presidente saliente, dentro de tres años. La siguiente parada será el 2024 y el tren ya está en marcha. La otra batalla, sin embargo, ha sido injusta, innecesaria y, para la democracia mexicana, peligrosamente regresiva. Producto directo de su disposición a la venganza y la confrontación, López Obrador se ha dedicado a practicar lo que Víc-

tor Trujillo llama "desquitocracia". Ha hecho del descrédito de los contrapesos, procesos e instituciones de la democracia un hábito cada vez más tóxico. Ahora, el presidente tendrá que optar entre el camino de la erosión o darle una oportunidad genuina a la concordia.

Es urgente que opte por lo segundo. Primero, porque México no es cualquier país. La violencia política, que el Presidente decidió ningunear en la campaña como si solo se tratara de un inconveniente, es una llamada de atención. López Obrador gobierna un país en llamas. Está claro que el incendio no lo prendió él, pero no puede seguir siendo el pirómano disfrazado de bombero que recurre a la discordia como arma política.

Lo mismo puede decirse de la construcción de la democracia. Desde hace años, López Obrador sigue un dogma personal: cuando la democracia le favorece, es ejemplar e inapelable; cuando la democracia le es adversa, merece descrédito inmediato e implacable. Esperemos que no recurra a ella en las próximas horas en aquellas batallas que no favorecieron a Morena, pero en cualquier caso debe desterrar esa narrativa de su concepción del México que gobierna. Primero, porque es falsa. La mis ma democracia que vio perder a López Obrador en el 2012 es la que lo vio ganar en 2018: imperfecta, frágil pero funcional y admirable mente eficaz y ciudadana. La segunda razón es, quizá, más importante. Hubo un México antes y ha brá un México después de López Obrador. En la segunda mitad de su sexenio, el presidente luchara por la consolidación de su proyecto. Qué bueno que lo haga: es su derecho. Pero también deberá cui dar las instituciones, la ley y la de mocracia. Si no lo hace, la historia se lo reclamará. Y la desilusión que ha dejado su apetito de venganza y destrucción solo crecerá. •





El Universal Sección: Nacional 2021-06-07 05:18:27

251 cm2

Página: 2 \$28,076.96

2/2

López Obrador no puede seguir siendo el pirómano disfrazado de bombero.





La facundia de los perdedores

adie pierde lo que nunca ha tenido.
Morena tendrá al cierre del 2021 al
menos seis gobernadores más y aun
así el consenso de los comentócratas dirá que el partido fundado por
AMLO sufrió una dolorosa derrota en las urnas.

Así lo asumen por la incapacidad del bloque oficialista de abrumar, como hace tres años. Imposible, por lo demás: el político tabasqueño —aunque lo intentó, con su propuesta de empatar la consulta popular sobre el juicio a los expresidentes con las elecciones intermedias— no figuró en la papeleta.

El objetivo del bloque opositor era frenar a la Cuarta Transformación. Y la única posibilidad — en el corto plazo — radicaba en evitar una mayoría calificada en San Lázaro en el cierre del sexenio lopezobradorista. Los autores de este escenario fueron omisos en las referencias del pasado reciente: solo Carlos Salinas de Gortari logró tener el control del Congreso para la segunda mitad de su sexenio y eso ocurrió hace 20 años, sin alianzas opositoras y una autoridad electoral todavía apegada al gobierno en turno.

La firma del TLC, pero sobre todo un férreo control político –vía las famosas concertaciones – hicieron posible que CSG asegurara la ruta que le permitiría manejar la sucesión presidencial a su antojo... hasta la designación de Luis Donaldo Colosio. En su trienio final, Vicente Fox, Felipe Calderón y Enrique Peña Nieto tuvieron que negociar con la oposición, pero sobre todo debieron sacrificar a los líderes de sus partidos, para aminorar el costo de su derrota.

Germán Martínez, en el 2009, y Manlio Fabio Beltrones, en el 2015, renunciaron a las presidencias del PAN y del PRI, respectivamente, ante resultados que no fueron satisfactorios para los entonces huéspedes de Los Pinos. Si Morena gana seis gubernaturas y obtiene 250 diputados federales, ¿tendrá que renunciar Mario Delgado?

En sexenios anteriores, el costo del mal gobierno se pagó en las subsecuentes elecciones presidenciales. Esta vez, además, gravitarían la crisis económica detonada por la contingencia sanitaria. La Covid-19 enmarcó la derrota de Trump. La gestión de la pandemia — según las encuestas — ha debilitado a Bolsonaro, Macron y **Pedro Sánchez**. pero la vacunación redujo — en todos los sentidos— las consecuencias de la pandemia.

La ingobernabilidad y la violencia fueron los determinantes del voto en el 2021. Y la polarización, ¿acaso fue un detonante o un inhibidor de la participación ciudadana? La asistencia a las urnas rebasó los niveles históricos, pero más por la concurrencia que por la efectividad de las campañas.

Los votantes cumplieron. Ahora toca a las autoridades hacer su tarea sin protagonismos ni disensiones, lo que se antoja complicado a juzgar por las invectivas de algunos integrantes del Consejo General que —aunque lo nieguen— toman partido. El discurso del "buen demócrata" —según las definiciones del consejero Jaime Rivera— resultó contrastante con los puntos de vista de **Ciro Murayama**. "No hay votos buenos y otros malos, unos dignos y otros indignos", insistió.

Contar votos es apenas una tarea. La promoción de la cultura política y la participación ciudadana sigue siendo uno de los principales déficits de la democracia mexicana. Y la superioridad moral de los actores políticos, es lo que terminó por fastidiar a muchos ciudadanos, incluso antes de las campañas electorales.



2021-06-07 04:04:23





Cada quien con(tra) su 4T ante las urnas

a escena es común en los centros de vacunación: Credencial de elector y comprobante de domicilio en mano, los citados acuden minutos antes de la hora fijada.

Los reciben múltiples equipos de Gobierno: de la Ciudad de México, de la Secretaría de Salud (SSa), los siervos de la nacióncuervos de la nación, me aclara Alejandro Moreno-, de muchas partes.

Los conducen por varios campamentos de lona donde amables enfermeras les aplican la respectiva dosis antes del último paso.

Los llevan a un lugar para las instrucciones finales, los guían con algunos ejercicios físicos y varios médicos los supervisan de 20 a 30 minutos.

No hay desmayos, ni dolores, ni alarmas y entonces escuchan la frase liberadora:

-Ya se pueden ir en el orden que ingresaron. Primero los de esta fila, luego la siguiente yasí...

-¡Viva la 4T! -grita un hombre mayor! Aquí surge una sorpresa:

Un doctor de la Secretaría de Marina (Semar, honor a quien honor merece) toma la palabra:

-Esta no es una campaña política. La vacunación es un programa institucional pagado por todos con nuestros impuestos. No se la deben a nadie.

VOTOS DE AMORYODIO

El tiempo da para construir amistades ocasionales.

- -Para usted, ¿qué es la 4T? -pregunto a un hombre de 75 años.
 - -Para mí es la pensión.
- -Pensión también pagada con nuestros impuestos -interviene el facultativo mientras lo despide.

Repito la pregunta y las respuestas son diversas:

- -Es el combate a la corrupción...
- -Es lo que nos dice el Presidente...
- -No, estodo lo que ordena a los legisladores...

Curioso: ayer hice la misma pregunta a decenas de personas en fila antes de y a la salida de votar.

Los partidarios del Gobierno, sufragio inmóvil, contestaron lo mismo, mientras los opositores se fueron al extremo:

-Eselinicio de la dictadura... Por esovenimos avotar en contra. México no es de un hombre.

Polarización ante las urnas azuzada desde

Palacio Nacional sin saber definir qué es la pregonada hasta el cansancio 4T.

Referencia absoluta: no sabemos por qué votaron los más, pero sí sabemos quién concita los odios al discurso oficial.

POLÍTICOS DE SIEMPRE

 La ciudadanía habrá cambiado de actitud. Hace tres años votó por la esperanza y ayer acudió movida por la desilusión o un abierto rechazo.

Pero ese motor no ha impactado a nuestros políticos, pues los dirigentes partidistas soltaron su acostumbrada guerra de cifras.

Por ello debió salir el consejero Ciro Murayama a desmentir todas las informaciones porque, aclaró, "los votos no se han contado". Y 2.- De Valle de Bravo llegaban anoche

reportes preocupantes a la capital del país.

Según esos datos, la morenista Michelle Núñez llevaba una ventaja importante hacia la presidencia municipal.

Debiera verse como un resultado eminentemente democrático, pero no hay razón para la alegría.



Excélsior

Sección: Política Nacional

2021-06-07 04:25:10 356 cm2

Página: 2 \$21,723.48

1/2



Lecturas de la elección

1) Los resultados electorales que conocíamos hasta la media noche del domingo no permiten hablar de ganadores y perdedores claros a nivel de los principales partidos políticos. Si hubiese que declarar a un triunfador, en todo caso sería el Instituto Nacional Electoral (INE), que logró organizar unos comicios que atrajeron a unos 48 millones de votantes a las urnas en medio de una pandemia, una crisis de inseguridad y descalificaciones desde la Presidencia.

2) Los ciudadanos se convirtieron en los grandes protagonistas de la elección. Un reflejo del ansia por votar fue el paciente de la tercera edad que exigió que lo llevaran en camilla a las urnas en Guadalajara. Las largas filas que se formaron frente a las casillas desde temprano vaticinaban que la participación superaría el umbral del 50%, algo realmente extraordinario para una elección intermedia. El que los incidentes en los centros hayan sido aislados y el que el INE pudiese comunicar las tendencias de una manera rápida y clara también es parte del éxito de la organización comandada por **Lorenzo Córdova**.

3) El oficialismo y la oposición se fueron cada quien con

su golpe. El primero no alcanzó la ansiada mayoría calificada ni arrasar en las gubernaturas, pero la segunda no consiguió impedir que Morena y sus aliados mantuvieran la mayoría simple en la Cámara de Diputados. Las reformas constitucionales están fuera del alcance del Presidente —a menos de que le nazca un apetito de diálogo con la oposición—, pero la aprobación de leyes, lo cual no requiere el voto de las dos terceras partes de los legisladores, está a la mano de la coalición gobernante.

4) Movimiento Ciudadano apostó por jugar solo en esta elección, pensando en convertirse en el partido bisagra en el Congreso. Un siete por ciento de la votación y la gubernatura de Nuevo León no

son un mal resultado. Pero si hay una fuerza política que pueda imponerle ahora condiciones al Presidente es el Partido Verde. La diferencia son los diputados que, según los cálculos del INE difundidos anoche, obtendrán uno y otro: entre 40 y 48 para el PVEM y entre 20 y 27 para MC. Al Verde eso le alcanzará para permitir o impedir que el oficialismo tenga mayoría en cada una de las votaciones que lo requiera.

5) El mayor golpe que se llevó Morena fue en la Ciudad de México. Con los números que había anoche, el partido del gobierno podría perder unas seis alcaldías, lo cual representa el giro político más pronunciado en la capital desde 1997 (cuando el actual grupo gobernante, que primero fue perredista y luego morenista, se hizo del poder). Eso afecta directamente las aspiraciones políticas de Claudia Sheinbaum e indirectamente las de Marcelo Ebrard y fortalece en la carrera sucesoria a Ricardo Monreal.

6) El segundo golpe más fuerte fue en Nuevo León. Al principio de la campaña, la candidata morenista a la gubernatura, Clara Luz Flores, iba en primer lugar. Terminó en cuarto. Por supuesto, ella cometió errores, pero el resultado debe leerse, sobre todo, como un rechazo tajante de los votantes neoleoneses a la entrada de la 4T en el estado. A reserva de revisar las cifras con lupa, el desempeño electoral del oficialismo en el norte del país es mixto. Triunfó en Baja California y parece haber ganado Sonora, pero todo indica que fue frenado en Chihuahua y perdió Nuevo León. Y aunque en el sur su candidata ganó Guerrero, no lo hizo por el margen esperado. En cuanto al total de gubernaturas, Morena se llevará varias, pero no será el carro completo que hubiese querido el Presidente.

7) Las mujeres avanzaron en presencia política. El número máximo de gubernaturas ocupadas simultáneamente por mujeres había sido tres. Con el triunfo de **Indira Vizcaíno Silva** en Colima, se empata ese número, y con otra victoria de una candidata a gobernadora —quizá la chihuahuense **Maru Campos**— se rebasará. Por cierto, será la segunda vez que una mujer gobierne Colima. La vez anterior, cuando **Griselda Álvarez** se convirtió en la primera gobernadora del país, los hombres colimenses le pusieron un mandil a la estatua del Rey Colimán. En estos tiempos nadie se atrevería a hacer tal cosa.





Excélsior

Sección: Política Nacional 2021-06-07 04:25:10

356 cm2

Página: 2 \$21,723.48

2/2

Un reflejo del ansia por votar fue el paciente de la tercera edad que exigió que lo llevaran en camilla.



Lorenzo Córdova,



El Heraldo de México Sección: Nacional 2021-06-07 04:27:13

276 cm2

Página: 5 \$85,367.22

1/1

ALHAJERO



#OPINIÓN

Y AHORA QUÉ

Y ahora qué sigue: ¿Se anulará alguna elección? ¿Cómo reaccionará López Obrador? ¿Se conformará? ¿Se radicalizará?



como se dieron las cosas al cierre de las casillas y, ante todo, por la manera como reaccionaron los líderes de los partidos políticos, las cosas no pintan bien para Morena. No, al menos, como hubieran deseado...

Mario Delgado tardó en salir a medios. Lo hizo después de que aparecieran —uno

tras otro con su propio recuento de triunfos, según sus encuestas de salida— el priista **Alejandro Moreno**, el panista **Marko Cortés** y el perredista **Jesús Zambrano**.

Por si fuera poco, cuando lo hizo, **Delgado** no arrancó la lista de sus posibles triunfos. No. El de Morena empezó por reconocer la participación de la ciudadanía que salió a votar—sí, espléndido, pero no era el momento oportuno, cuando lo importante era posicionar los triunfos del partido—; luego hizo una referencia general de incidentes que hubo en el transcurso de la jornada y de los que, indicó, se presentarán respectivas denuncias.

Después de todo ello —como quien le da vueltas para decir lo que tiene que decir— el presidente nacional de Morena anunció que, según sus encuestas, ganaban **Zacatecas**,

Por como se dieron los cierres, las cosas no pintan bien en Morena Guerrero, Tlaxcala, Michoacán, Colima y Campeche (al correr las horas echaría montón y hablaría hasta de 12).

¿Felicidad con estos datos?¡Para nada, evidentemente! Aún dándolos por buenos —cosa que había que poner en duda, pues varios de los estados habían sido ya también cantados por la Alianza Opositora minutos antes—, Morena apenas si se apuntaba, de saque, seis posibles gubernaturas de las 15 en juego.

Para ser la hora de las percepciones (entre seis de la tarde y las ocho de la noche), de llevar al imaginario la posibilidad de triunfos mayores, el dirigente de Morena lo hizo mal.

En **Nuevo León**, la joya de la corona, el partido del Presidente ni pintó. La disputa está entre los candidatos de la Alianza PRI-PRD, **Adrián de la Garza**, y el de Movimiento Ciudadano, **Samuel García**. Ambos, apenas cerraron las casillas, se declararon ganadores, ¡faltaba más!

Cerradas, a decir de los panistas y distintos conteos, lucían

Campeche (por más que Alito la cantó como suya), San Luis Potosí y Michoacán. De la Cámara de Diputados, ni una palabra. ¿Serían éstas buenas cuentas para Morena? ¿La mayoría absoluta sería suficiente para lo que pretenden para el segundo tramo del sexenio? ¿Con cuántas —y cuáles gubernaturas — se darían por bien servidos? ¿Y la alianza opositora?

¿Qué significa para unos y otros ganar?

En la respuesta a esa pregunta se tomarán seguramente muchas decisiones por venir.

Por lo pronto, hacen fila las incógnitas: ¿Cómo reaccionará **López Obrador** ante los resultados? ¿Qué harán los partidos de oposición? ¿Cómo reaccionarán los empresarios? ¿Aceptarán los resultados los contendientes? ¿Judicializarán los partidos la elección? ¿Se anulará alguna elección?

GEMAS: ¡Hay un montón de gobernadores "triunfantes"!

MARTHAMERCEDESA@GMAIL.COM / @MARTHAANAYA







Perdió López Obrador

🔰 in estar en la boleta electoral, Andrés Manuel López Obrador estuvo virtualmente en las papeletas para votar en todo el país. Asimismo se puede afirmar, de acuerdo con los resultados preliminares, que el Presidente logró arrastrar a su partido Morena a victorias electorales importantes, al tiempo de cohesionar un frente opositor contra su poder omnímodo, que más allá de cómo quede finalmente el cómputo, la correlación de fuerzas se realineó lo suficiente para impedir que López Obrador tenga un día de campo durante el segundo tercio del sexenio y que la elección presidencial de 2024 esté abierta.

Las elecciones fueron más cerradas de lo que anticipaban las encuestas, aunque la semana pasada en Palacio Nacional, López Obrador y un grupo de operadores político y electorales diagnosticaron lo que iba a suceder, anticipando una victoria garantizada en cinco gubernaturas, una derrota en cinco y sobre las cinco restantes había total incertidumbre. Los resultados preliminares de esos comicios se acercan a los

cálculos presidenciales, y coinciden en apuntar la mayoría simple en el Congreso. La encuesta de salida de El Financiero dio una diferencia de sólo cuatro puntos de la coalición del gobierno sobre la alianza opositora.

Los resultados no son buena noticia para el Presidente, si el análisis no se hace bajo la óptica cuantitativa de victorias y

derrotas, sino de cómo la oposición fue creciendo y colocando en apuros al Presidente, el jefe electoral de Morena, desde cuyas oficinas en Palacio Nacional se diseñó la estrategia. Por ejemplo,

dos cartas de último momento se jugaron para frenar la caída del voto: el anuncio de vacunación anti-Covid a todos los mayores de 18 años en los municipios de la frontera norte el viernes, y la captura del exgobernador de Nayarit Roberto Sandoval, filtrada a la prensa poco antes de abrirse las casillas este domingo.

Aun así, a juzgar por los resultados preliminares, no fueron suficientes. El Presidente puso en alerta al gobierno federal, y en el búnker de la Secretaría de

Seguridad federal se utilizó toda la tecnología para combatir al crimen para hacer un monitoreo electoral, lo que mostró la preocupación que tenía López Obrador. Los datos que le entregaron no fueron diferentes a los de las encuestas de salida de los medios, que dibujaron con claridad una elección clasista, pero no en los términos maniqueos del Presidente de ricos y pobres, sino con mayor complejidad.

De acuerdo a las cifras preliminares, hubo un giro importante de voto entre las clases medias y altas -casi 8 millones de personas en ese segmento que votaron por López Obrador y su partido en 2018–, que en un número aún indeterminado le dieron ahora la espalda. Los resultados para la gubernatura en Nuevo León, en las alcaldías en el poniente de la Ciudad de México y los municipios mexiquenses conurbados en el noroeste, principalmente, reflejan ese corrimiento de dicho grupo social.

La magnitud de la pérdida de apoyo del partido en el poder por parte de los aliancistas, o visto



El Financiero Sección: Elecciones 2021

2021-06-07 02:44:16 419 cm2

Página: 16

\$47,391.19

2/2

desde otra óptica, la resiliencia de la imagen del Presidente pese a

los terribles resultados en seguridad y economía como consecuencia de sus políticas, tendrán que ser revisados cuando se dé el cómputo final del Congreso y gubernaturas. Sin embargo, la manera como se cerraron las contiendas explica mejor el fenómeno del realineamiento político nacional que se empezó a notar en febrero, cuando reiniciaron las encuestas en vivienda tras la pandemia del coronavirus, que registraron que el voto de clases medias y altas que se habían sumado a López Obrador y votaron en bloque por Morena al Congreso hace tres años, lo empezaba a abandonar.

En la capital federal se cerraron las contiendas en las alcaldías Cuauhtémoc -donde cavó el respaldo en colonias lopezobradoristas en 2018 como la Condesa-, Miguel Hidalgo y Álvaro Obregón -con la masiva participación de las clases medias y altas en las dos primeras horas de la jornada-, y otros bastiones en poder de Morena, como Coyoacán y Tlalpan. A esa lucha hay que añadir la que se libró en los municipios conurbados al poniente de la Ciudad de México - Atizapán, Cuautitlán, Huixquilucan, Naucalpan y Nicolás Romero-, donde se apuntan victorias para la oposición.

La rectificación del voto en un amplio sector de clases medias y altas se reflejó también en las cinco circunscripciones federales, donde más allá de cómo quede la composición del Congreso, hubo un crecimiento muy fuerte de la oposición en todas ellas,

con notorios incrementos en su respaldo. El clasismo en esta elección tuvo también otro tipo de expresión más sorprendente, como se vio en Guerrero, donde la oposición dio una fuerte pelea a Morena con el apoyo de los grupos más marginados, los pobres de los pobres, que abandonaron a López Obrador y a su partido por decepción ante el incumplimiento de las promesas de campaña, que capitalizó el PRI.

Desde las seis de la tarde de aver comenzaron a difundirse las encuestas de salida de los partidos y los medios de comunicación, declarando victorias y derrotas. Esa carrera de triunfos, sin embargo, exhibió lo más trascendente de la jornada electoral, que fue la consolidación de una fuerza opositora a López Obrador que se ubicará alrededor del 40%. La elección de este domingo requiere de información pormenorizada para poder entenderla plenamente. Sin embargo, la primera lectura de los resultados preliminares es que la oposición, hasta hace seis meses inocua, surgió como una fuerza con enclaves muy fuertes en la zona industrial en el centro y norte del país, así como el corredor del poniente de la Ciudad de México y los municipios mexiquenses conurbados en el corazón político y económico del país.

Estos resultados no serán del agrado del Presidente, que esperaba arrasar como hace tres años. Pero le perdió el miedo la oposición y se fastidió un amplio segmento de la sociedad que lo apoyó en 2018, que votó por la democracia, los contrapesos, la pluralidad y que el juego político no sea de un solo hombre.

Lo más trascendente de la jornada: la consolidación de una fuerza opositora al Presidente



Excélsior Sección: Comunidad

2021-06-07 04:52:24

324 cm2

Página: 31 \$23,720.74

1/1



Frena semáforo verde a Morena

A pesar de armar una elección de Estado, donde el gobierno capitalino no se tentó el corazón para poner en práctica cuanto acto de presión tuvo a su alcance para frenar a la alianza Va por México en la CDMX, todo indica que Morena ha sufrido un fuerte descalabro.

Aunque anoche todavía estaban enfrascados en guerra de cifras, los aliancistas del PRI, PAN y PRD reclamaban, al menos, siete triunfos, basados en conteos rápidos de diversas empresas especializadas que, de comprobarse, habrían quitado cuatro alcaldías más en poder de la 4T.

Oficialmente, los *morenos* sólo han reconocido haber sido derrotados en Cuajimalpa y Benito Juárez, donde el priista **Adrián Rubalcava** y el panista **Santiago Taboada** lograron su reelección sin ningún problema.

Sin embargo, los aliancistas tienen en su poder números que les dan el triunfo en Álvaro Obregón, Coyoacán, La Magdalena Contreras, Miguel Hidalgo y, sorprendentemente, en la alcaldía Cuauhtémoc.

Por supuesto que hasta anoche no eran cifras oficiales, pero en caso de confirmarse, aunque sea parcialmente, este panorama, el tema sería muy delicado para **Claudia Sheinbaum**, pues significaría una derrota política para sus aspiraciones presidenciales.

El hecho de que el propio Mario Delgado, dirigente nacional de Morena, haya reconocido oficialmente que en Cuajimalpa y Benito Juárez la oposición se reeligió, significa la implícita aceptación de que saben hacer buenos gobiernos.

Además, si se confirma que la 4T perdió alcaldías tan importan-

tes como Álvaro Obregón y Miguel Hidalgo, por ejemplo, sería un duro golpe en contra del proyecto de transformación que los *pejistas* han pretendido implementar en la capital.

Eso sin contar que con La Magdalena Contreras y Coyoacán, la oposición tendría en su poder un corredor muy importante al poniente de la ciudad. Ahora que si fuera cierto lo de Cuauhtémoc, pues se haría también del corazón económico de la CDMX.

Todo ello a pesar de que el gobierno utilizó con descaro la entrega de prebendas y programas sociales, y la presión de los cuerpos policiales para presionar a los líderes de oposición para que se abstuvieran de operar el día de la elección.

Los casos más claros se dieron en Coyoacán y Álvaro Obregón, donde elementos de la Policía de Investigación se dieron a la tarea de atender todo el sábado *denuncias anónimas* contra líderes aliancistas, a los que fueron a intimidar a sus casas.

Además de la pérdida de alcaldías, Morena tendría que afrontar también una merma de varias curules. No sólo locales, lo que dificultaría a la jefa de Gobierno la operación política en Donceles, sino los espacios federales que impactarían en la bancada de San Lázaro.

Y eso no le gustaría nada al inquilino de Palacio Nacional. Hasta parece que el semáforo verde decretado el viernes fue una luz roja para los *morenos*.



CENTAVITOS

Al menos de mal gusto fue el comentario de **Sheinbaum**, quien, a través de su Twitter, envió una felicitación a **Checo Pérez** por su triunfo en la Fórmula Uno. No porque esté mal que lo felicite, pero no en pleno horario de votación en las casillas, lo que fue tomado como que se quiso montar en ese triunfo. Además, alguien le debió advertir que Checo tiene demandado a Pemex porque, al llegar la 4T, le cancelaron ilegalmente un contrato publicitario por más de cincuenta millones de pesos... Eso sin contar que, a poco más de un mes de que 26 personas murieran en la Línea 12 del Metro, hubiera sido mejor hacer un comentario en su memoria que querer colgarse de un triunfo ajeno.

Morena tendría que afrontar también una merma de varias curules.





Elección copiosa; ciudadanía que diseña equilibrios y urge negociación.

El equilibrio

puntes preliminares, sin resultados definitivos, sobre una elección copiosa y repartidora. Una ciudadanía que diseña un poder equilibrado. Decide con su voto que Morena pierda la mayoría abrumadora en el Congreso pero también que pueda convertirse en el partido con más gobernadores.

1.- Un voto de castigo, arrastrado desde las urbes y las capas medias, colocó en el centro no la polarización sino el punto de negociación. El saldo inicial es el obligado entendimiento; difícil la reconciliación pero necesario el respeto. Las fuerzas políticas adquieren un nuevo peso que les ha otorgado la ciudadanía. Y Morena, pero sobre todo el presidente de la República, deberán admitir el mensaje.

2.- Voto de equilibrio y voto de freno. La ciudadanía promueve la representación de un país plural, diverso. Y emplaza al entendimiento entre el Presidente y su gobierno y el Poder Legislativo. Fue un rechazo ciudadano a los excesos, a los extremos, a las cuerdas tensas.

3.- El coletazo de 2018 vino en las gubernaturas. A reserva de lo que pase con los datos finales y las resoluciones del Tribunal, con lo ocurrido ayer Morena podría tener hasta 15 gubernaturas; el PAN 8 o 9; cinco tendría el PRI; dos Movimiento Ciudadano, una PRD y una del PES

 4.- La nueva geografía política trasladaría el poder presidencial a fuerzas territoriales y le arrebataría la hegemonía en el Legislativo. La gravitación de la 4T cambia de entorno. Se va a los estados y desde ahí el Presidente puede darle la vuelta al Congreso. Del Presidencialismo centralista al Presidencialismo federalista.

5.- La alianza opositora puede sin rubor cantar victoria. No todo lo provocó pero tuvo el mérito de cosechar lo que encontró. Cachavotos. El ensayo fue fructífero para sumar votos, aparatos, grupos y empujar victorias importantes en distritos. Traducirlo en alianza legislativa no será lo mismo. Aunque la alianza opositora ayudó y perjudicó. Dejó un saldo amargo a partidos como el PRD que languidece en su representación.

6.- El PAN revive. Segunda fuerza nacional. Mantiene gubernaturas, aunque pierde Nayarit y eventualmente Baja California Sur, y logra una bancada robusta. El PRI pierde 7 gubernaturas y solo retiene la del pariente del líder. Rehace su bancada pero mutilado en los territorios. Parecía el ganón de la alianza. Al final le salió caro el negocio.

7.- En Morena vendrá la noche de los cuchillos largos. La sucesión de equívocos, traspiés, provocaciones y desplantes erosionaron su propia expectativa de triunfo. Los morenistas fueron despojándose a sí mismos de sus posibilidades de victoria. Mario Delgado invitó a todos los diputados a reelegirse y al final muchos quedaron colga-

dos de la brocha. Los triunfos en las gubernaturas tienen un empuje local, la influencia presidencial y la fuerza de los candidatos. No la etiqueta del partido.

8.- Movimiento Ciudadano concentró su apuesta y fue a lo suyo. Ganó la joya de la corona de gubernaturas y se convirtió en un partido competitivo en algunas entidades; mantuvo su cuota en el Congreso y se coloca como un partido bisagra. Le echan en cara no ir en la alianza. Quizás si lo hubiera hecho habría corrido la suerte del PRD. Su voto, al final, fue útil.

9.- El Verde y los inútiles. El Partido Verde será decisivo. Sube como la espuma y con su significativa cuota de una cincuentena de diputados es oxígeno puro para Morena en su afán de tener la mayoría simple. Pero se estima que el encarecimiento de esa alianza se irá a las nubes. Mientras, Redes Sociales Progresistas, Partido Encuentro Solidario y Fuerza por México naufragaron en el intento. Fueron el voto inútil.

10.- La Ciudad de México da un vuelco. La fractura no solo fue la Línea 12. Esa tragedia, en todo caso, significó una confirmación para los que dudaban. El descontento ciudadano en la ciudad tiene que ver más con la historia de Morena y el desgaste de las gestiones de los gobiernos de la izquierda partidista (lo que eso signifique) desde hace un cuarto de siglo. En la CDMX Morena recibió el golpe sordo y seco.







La disyuntiva que viene para el Presidente

on la proyección de los primeros resultados de la jornada electoral, van siete apuntes sobre las elecciones

1. Primero una obviedad que merece decirse: el sistema electoral mexicano es sumamente robusto. Caro y excesivamente regulado si se quiere, pero funcional en lo importante: se instalaron más de 160 mil casillas en casi todo el territorio. Hasta en zonas con altos niveles de violencia, las elecciones se celebraron sin mayor problema. En un país como México, no es un logro menor.

2. La violencia fue un problema en las campañas y puede serlo en las semanas que vienen, pero realmente no lo fue en la jornada electoral. Esto no es noticia: hace muchos años que no hay incidentes graves y violencia generalizada en el día mismo de las elecciones. Pero en este asunto, lo aburrido y lo previsible se agradece.

3. En una elección altamente fragmentada, con comicios locales concurrentes en prácticamente todo el país, no hay ganadores absolutos ni triunfos rotundos. Cada uno de los partidos y coaliciones en contienda ganó un pedazo de poder ¿De qué tamaño es cada uno de esos tramos? Al momento de escribir estas líneas, no se sabe, pero algo sí parece estar claro: lo que vimos ayer no fue una marejada electoral como la de 2018.

 Como México, hay dos.
 El país está partido casi por la mitad. De acuerdo a en-

cuestas de salida conocidas aver a las 8 PM, la coalición gobernante (Morena-PT-PVEM) sumaba aproximadamente 47% de los votos, mientras que Va por México (PRI-PAN-PRD) alcanzaban 44% del total, dejando a Movimiento Ciudadano con 5% de los votos. Asimismo, parecía al momento de escribir estas líneas que las gubernaturas en juego se habrían repartido casi por mitades. Si esto era una elección plebiscitaria, parece haber ganado el empate.

5. Esto tiene una implicación que es ineludible: el presidente López Obrador ya no tiene un mandato para una transformación radical de la vida pública del país. Con algo de titubeos, la sociedad parece haber decidido meter el freno y no meterle al acelerador. Lo que quiera hacer de aquí en adelante el Presidente de la República, tendrá que ser más negociado y menos unilateral. Eso o meter al país en una lógica de confrontación

de pronóstico reservado.

6. Desde hace tres años, se le ha exigido a la oposición que escuche el mensaje de las urnas y trate de entender las razones de su debacle. Esa exigencia es más que justa y esa reflexión sigue siendo muy necesaria. En muchos sentidos, sigue pendiente. Pero hoy se impone también la exigencia contraria: el gobierno y sus aliados tienen que empezar a escuchar a los votantes de

oposición. Es la mitad del país y no es cierto que su motivación única o principal sea la nostalgia por los privilegios perdidos. Hay agravios legítimos, demandas justas y esperanzas rotas de ese lado del espectro. El Presidente y sus colaboradores harían bien en preguntarse por qué generan rechazo en un porcentaje tan elevado de la población. A la par, la oposición tiene que hacerse un cuestionamiento básico: si el ambiente daba para victoria contundente, ¿por qué solo sacaron un empate?

7. Siendo sincero, no confío en que haya esa reflexión de ninguna de las partes. Supongo que lo que viene es una guerra de spin y unas vencidas de tres años. Pero creo que eso es mejor al predominio abrumador del Presidente que hemos visto desde 2018. Esto no es un triunfo categórico del gobierno o de la oposición, pero sí es una victoria de la república: sus instituciones fundamentales van a sobrevivir.

alejandrohope@outlook.com Twitter: @ahope71





El Universal Sección: Nacional 2021-06-07 05:20:13

261 cm2

Página: 9 \$35,097.12

2/2

El Presidente ya no tiene un mandato para una transformación radical del país. Con algo de titubeos, la sociedad parece haber decidido meter el freno y no meterle al acelerador.







Se fue la euforia

ace tres años México entró con euforia en la era de Andrés Manuel López Obrador. La noche del triunfo era imposible caminar por el Zócalo. Decenas de miles de personas abarrotaban la plancha. Había banderas ondeando en el aire, se oía música, gritos, cantos. Mucha gente lloraba. Los desconocidos se abrazaban.

Desde el Ángel de la Independencia la multitud avanzaba exultante. En una pantalla colocada en el Zócalo se leía un mensaje: "Gracias México, no te voy a fallar".

Era la noche de la ilusión. Una noche histórica.

En las elecciones ocurridas tres años más tarde, el dato principal es que el humor social cambió y la euforia de aquellos días, de aquella noche, desapareció.

Al gobierno más poderoso que ha tenido la izquierda mexicana le tomó tan solo tres años apagar con un cubetazo de agua helada las esperanzas de cambio en que se fundó aquel júbilo mayoritario. Tan solo tres años para

encaminarse, en la misma ciudad en que arrasó en 2018, hacia una elección muchísimo más cerrada de la que se estimaba hace unos cuantos meses.

Desde las primeras horas del domingo hubo colas de hasta hora y media en algunas casillas de la ciudad. No recuerdo una elección intermedia que se viviera con tanta intensidad, que levantara tanto revuelo, que concitara de manera tan unánime "la obligación de ir a votar".

Un sector importante de los votantes, al que movió la necesidad de poner freno al proyecto autoritario, de decir NO al país de un solo hombre, hizo que las encuestas se cerraran en varias alcaldías o fueran francamente desfavorables al partido del Presidente.

¿Quién diría que en las primeras horas de la noche la moneda seguiría en el aire perfilando resultados cerrados o adversos para Morena en Cuauhtémoc, Álvaro Obregón, Azcapotzalco, Miguel Hidalgo, Coyoacán, Venustiano Carranza, Magdalena Contreras,

Benito Juárez y Álvaro Obregón?

La Ciudad de México ha apoyado desde 1997 a los gobiernos de izquierda. Ha sido el gran bastión en la defensa de los derechos y las libertades. Como reza el lugar común, es la ciudad más progresista del país. En 2012 los partidos del Movimiento Progresista se repartieron 14 de las 16 alcaldías. Tres años más tarde volvieron a quedarse con 11.

En 2018 la ciudad castigó al PRD arrebatándole todo lo que tenía y lanzó al pozo del desprestigio al exjefe de gobierno Miguel Ángel Mancera, que había alcanzado el poder con niveles históricos de aceptación y votación.

Al llegar a la mitad de su gobierno, el largo recuento de fracasos y decepciones ha hecho visible lo que hace tres años no podía verse: que López Obrador no entiende ni sabe cómo resolver los grandes problemas nacionales. Que López Obrador no es el gobernante que la izquierda de la capital esperaba. Que ha fallado en detener la violencia, que su gobierno tiene uno de los peores manejos de la pandemia el mundo, con medio millón de muertos; que abandonó a los niños con cáncer, que le dio la espalda al feminismo, que hizo crecer la pobreza y disparó el desempleo en tanto derrochaba miles de millones en caprichosos proyectos de infraestructura...

Hoy es inobjetable que el clima y el humor social de hace tres años han desaparecido: que la euforia alrededor de él se apagó.

Para un gran sector de la población, a la que él mismo ha injuriado, agraviado, excluido, insultado, le quedan solo la decepción, el desencanto, el enojo: la idea de que su voto fue traicionado.

El clima de ayer demuestra, sin embargo, que una parte importante de la ciudad, López Obrador ya la perdió. •

> @hdemauleon demauleon@hotmail.com





El Universal Sección: Nacional 2021-06-07 05:16:25

298 cm2

Página: 2 \$33,335.54

2/2

Tomó solo tres años apagar con un cubetazo de agua helada las esperanzas de cambio.









Los mensajes de los votantes

a democracia mexicana confirmó ayer que su fortaleza no está en los partidos ni en los políticos y candidatos que los integran, los cuales siguen mostrándose inmaduros y soberbios. El mayor activo que tiene nuestro sistema democrático, y ayer volvió a reafirmarse, somos los ciudadanos, quienes a pesar de unas campañas nefastas, de candidatos ridículos y vulgares, y de partidos con un discurso anodino y que insisten en las viejas prácticas de presión y coacción a votantes, salimos masiva y pacíficamente a expresarnos en las umas para mandar un mensaje de equilibrio y de mesura para los gobernantes y la clase política.

Porque al cierre de esta columna todos los partidos y candidatos se

declaraban "ganadores" y ni uno solo reconocía posibles derrotas, en una muestra más de que, ya sean del partido gobernante o de la oposición, los políticos mexicanos siguen siendo el principal foco de tensión y de incertidumbre en nuestro sistema electoral por sus actitudes irresponsables y antidemocráticas, manchaban anoche una iomada comicial que -sin estar exenta de incidentes de violencia y aparición de grupos de choque que vandalizaban casillas o robaban umas en algunos estados- representa un ejercicio impecable de participación ciudadana que podría incluso rebasar los promedios históricos.

El problema es que mientras la ciudadanía hizo su parte y mandó mensajes muy claros sobre el sen-

tido de su participación y de su voto, las fuerzas políticas insisten en repetir viejos vicios y comportamientos que no están a la altura de lo que mandan los votantes. Más allá de cómo se repartan los cargos en disputa, anoche se perfilaba ya en los conteos oficiales que Morena y sus aliados tendrán una mayoría absoluta en la Cámara de Diputados, pero también se veía una oposición que crece en alianza y que conformará, con el Bloque Legislativo del PAN-PRI-PRD, un contrapeso importante al gobierno de López Obrador, mientras que MC y el PVEM se perfilan como los fieles de la balanza y se convierten en "bancadas visagra" que podrían fortalecer o al oficialismo o a la oposición, según para donde se mueva cada uno de esos partidos.

Con base en esos resultados se puede decir que no fue una mala noche para Morena ni para López Obrador y que, contrario a la actitud pendenciera y hasta desesperada que mostró el Presidente en los días previos, el resultado no le es del todo desfavorable porque conservaría una mayoría absoluta que le permitiría seguir aprobando el Presupuesto de Egresos federales en la Cámara de Diputados, con lo que garantiza los fondos para sus programas sociales y obras prioritarias, aunque sin la mayoría constitucio-

nal que pierde no podrá hacer más reformas a la Constitución o desaparecer a organismos autónomos.

Pero sería un craso error que, a partir de sus números y de su obsesión por declararse siempre ganadores y nunca reconocer derrotas, los partidos y el mismo gobierno, no supieran leer correctamente los mandatos de los ciudadanos. Porque si bien el Presidente y su partido pueden cantar una victoria a medias, hoy casi la mitad de los votantes del país le dijeron a López Obrador que no están de acuerdo contodas sus acciones y decisiones, mucho menos con sus actitudes que dividen y polarizan a los mexicanos y tampoco se sienten seguros del rumbo que está tomando el país con su "transformación". Si el inquilino de Palacio no sabe entender eso y se queda en la soberbia, cometerá un error que le puede costar el gobierno en 2024.

El mensaje de fondo, detrás de la gran participación ciudadana que marcará a estos comicios, es el reclamo de un sistema político con más equilibrios y contrapesos, sin tanta concentración nociva del poder en un solo hombre; pero también hay en el voto ciudadano un llamado a la madurez v al atemperamiento de todos nuestros actores políticos. Ahondar en divisiones, polarización y enfrentamiento entre mexicanos por motivos políticos, es algo que claramente no quiere la mavoría de este país, que hoy no está, claramente, ni con Morena ni con los opositores. •





El Universal Sección: Nacional 2021-06-07 05:25:09

311 cm2

Página: 10 \$34,887.84

2/2

Los ciudadanos enviamos un mensaje de equilibrio de mesura para los gobernantes y la clase política.



